



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador | Sede
Ambato

OFICINA DE POSGRADOS

Tema:

**MODELO DE INTERVENCIÓN FAMILIAR: ESTILOS PARENTALES Y
HABILIDADES SOCIALES DE ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA**

**Proyecto de investigación previo a la obtención del título de Magíster en
Psicología Clínica con mención en Psicoterapia Infantil y de Adolescentes**

Línea de Investigación:

Salud y grupos vulnerables

Autor:

Juan José Paredes Colina

Director:

Msc. Dayamy Lima Rojas

Ambato – Ecuador

Junio 2022

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
SEDE AMBATO
HOJA DE APROBACIÓN

Tema:

MODELO DE INTERVENCIÓN FAMILIAR: ESTILOS PARENTALES Y HABILIDADES SOCIALES DE ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Línea de Investigación:

Salud y grupos vulnerables

Autor:

Paredes Colina Juan José

Dayamy Lima Rojas, Mg.

f. 

CALIFICADOR

Narciza de Jesús Villegas Villacrés, Mg.

f. 

CALIFICADOR

Víctor Manuel Cuadrado Rodríguez, Mg.

f. 

CALIFICADOR

Juan Carlos Acosta Teneda, P. PhD.

f. 

DIRECTOR OFICINA DE POSGRADOS

Hugo Rogelio Altamirano Villarroel, Dr.

f. 

SECRETARIO GENERAL PUCE-A


Pontificia Universidad Católica del Ecuador
OFICINA DE POSGRADOS
SECRETARIA GENERAL
PROCURADURÍA

Ambato – Ecuador

Junio 2022

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD

Yo: **Paredes Colina Juan José** portador de la cédula de ciudadanía N 1804771572, autor del trabajo de graduación intitulado: "**MODELO DE INTERVENCIÓN FAMILIAR: ESTILOS PARENTALES Y HABILIDADES SOCIALES DE ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA**", previa a la obtención del título profesional de **MAGISTER EN PSICOLOGÍA CLÍNICA CON MENCIÓN PSICOTERAPIA INFANTIL Y DE ADOLESCENTES**, en la oficina de **POSTGRADOS** .

1. Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
2. Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través del sitio web de la Biblioteca de la PUCE Ambato, el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de la Universidad.

Ambato, junio 2022



JUAN JOSÉ PAREDES COLINA

C.I 1804771572

AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento va para Dios por proveer las facultades necesarias para mi desarrollo académico, por su infinito amor, a mi familia quienes con sus palabras me han impulsado cumplir mis sueños y más que todo la alegría de crecer profesionalmente.

Esta parte importante de mi vida no sería posible sin la apertura que me ha brindado la Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato, mi eterno agradecimiento a todos los excelentes maestros quienes han tenido el agrado de compartir su conocimiento, además, han logrado que cada instante surja en mí el interés en continuar ejercer esta hermosa profesión.

Agradezco la paciencia y el tiempo de las personas quienes supieron guiarme y orientar mis decisiones, con su apoyo desinteresado e incondicional en instantes decisivos para mí, porque representaron ser mi fortaleza y constancia para constituir este pilar importante de mi vida.

DEDICATORIA

Este trabajo representa el logro de una de varias metas en mi vida, primeramente, se lo dedico a mis padres quienes han sido la razón de continuar con mi crecimiento y la formación en cada peldaño de mi vida, por sus actos de entrega desinteresados, por estar presentes en los momentos y en las decisiones más importantes, seguirán con ese apoyo fundamental para motivarme a crecer como persona y como profesional.

Se lo dedico a mi esposa que ha sabido acompañarme en cada uno de mis éxitos y fracasos, quien con su calidez de persona y comprensión me impulsa cada día a mejorar, a mi hija Danna que ha sido y será ese impulso para continuar, mi razón para seguir en la lucha por todos mis sueños.

A toda mi familia quienes han depositado esa confianza y sus sinceros deseos en mí, además, de dedicarlo a todos con quienes en algún instante formaron parte de mi vida y supieron escucharme y con ese apoyo.

Gracias totales

RESUMEN

El objetivo del estudio investigativo fue diseñar un modelo de intervención familiar para la mejora de las habilidades sociales de los adolescentes de una institución educativa tiene en cuenta la relación con los estilos parentales de sus familias. Se consideró un paradigma post-positivista, enfoque cuantitativo, diseño no experimental, alcances de tipo descriptivo y correlacional de corte transversal. Se aplicó el Cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA) y la Escala de Habilidades Sociales (EHS), a la población de adolescentes entre 12 a 15 años a los que se les hizo un muestreo no probabilístico por conveniencia que arrojó un total de 81 participantes de una Unidad Educativa de la ciudad de Ambato, el 54,3% corresponden a mujeres y el 45,7% a hombres. Los resultados mostraron que el estilo predominante es el Autorizativo tanto en padres como madres (43.2%) y (48.1%), seguido del indulgente (42.0%) y (27.2%) en menor porcentaje el negligente (3.7%) y (14.8%). En cuanto a las habilidades sociales la mayor parte de evaluados (45.7%) reveló niveles bajos. Además, se halló una correlación negativa leve ($p = -.251$) entre las Habilidades Sociales y los Estilos de Socialización Parental materno, por lo que se pudo concluir que el estilo de socialización parental óptimos, no se asocian con el desarrollo de las habilidades sociales en adolescentes. Se diseñó una propuesta de intervención con el objetivo de mejorar las habilidades sociales de los adolescentes de la institución, la cual consta de 4 etapas divididas en 16 sesiones de terapia familiar.

Palabras Claves: Estilos Parentales; Habilidades Sociales, Adolescentes, Familia.

ABSTRACT

The objective of this study was to design a family intervention model for the improvement of social skills in adolescents at an educational institution, considering the relationship among parental roles in their families. A post-positivist paradigm, quantitative approach, nonexperimental design, descriptive and correlational cross-sectional scopes were considered. The Questionnaire of Parental Socialization Styles in Adolescents (ESPA) and the Social Skills Scale (EHS) were applied to the population of adolescents between 12 and 15 years of age, to whom a non-probabilistic sampling by convenience was completed, resulting in a total of 81 participants of an Educational Unit of the city of Ambato, 54.3% were females and 45.7% males. The results showed that the predominant role, both in fathers and mothers, is authoritative (43.2%) and (48.1%), followed by indulgent (42.0%) and (27.2%) and, to a lesser extent, negligent (3.7%) and (14.8%). Regarding social skills, most of the persons assessed (45.7%) revealed low levels. In addition, a slight negative correlation ($p = -.251$) was found between Social Skills and maternal Parental Socialization Roles, as a result, it could be concluded that the optimal parental socialization role is not associated with the development of social skills in adolescents. An intervention proposal was designed with the objective of improving social skills in adolescents of the institution, which consists of 4 stages divided into 16 family therapy sessions.

Key words: Parental styles, social skills, adolescents, family.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y RESPONSABILIDAD	iii
AGRADECIMIENTO.....	iv
DEDICATORIA.....	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	viii
ÍNDICE DE TABLAS.....	ix
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y DE LA PRÁCTICA.....	8
1.1. Estilos parentales	8
1.2. Familia en la adolescencia	18
1.3. Habilidades sociales.....	23
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	35
2.1. Tipo de Investigación y Enfoque	35
2.2 Población y muestra.....	38
2.2.1 Tipo de recolección de información	39
2.2.2 Procesamiento y Análisis de la Información	45
2.3 Caracterización de la Institución Educativa Juan Bautista Palacios	46
2.4 Propuesta de la Investigación	46
CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	48
3.1 Análisis descriptivo de las Escalas.....	48
Escala de Estilos de Socialización Parental	48
Escala de Habilidades Sociales	53
3.2 Análisis de correlación de los Estilos de Socialización Parental y Habilidades Sociales.....	57
3.3 Propuesta de Intervención.....	59
CONCLUSIONES.....	70

RECOMENDACIONES	72
Anexos	80

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Dimensiones de la Teoría Maccoby y Martín	16
Tabla 2. Elementos Indispensables en las Habilidades Sociales	25
Tabla 3. Elementos Indispensables Cognitivo en las Habilidades Sociales	26
Tabla 4. Dimensiones de las Habilidades Sociales	27
Tabla 5. Elementos Centrales Para el Constructo de la Asertividad	29
Tabla 6. Factores Ambientales y personales.....	32
Tabla 7. Descriptivos de la población	38
Tabla 8. Fiabilidad ESPA.....	42
Tabla 9. Alpha de Cronbach ESPA	42
Tabla 10. Fiabilidad EHS.....	44
Tabla 11. Alpha de Cronbach.....	45
Tabla 12. Análisis de los resultados Parental – Madre.....	48
Tabla 13. Análisis de los resultados de las dimensiones Parental – Padre.....	49
Tabla 14. Análisis descriptivo del estilo de socialización parental en la madre	49
Tabla 15. Análisis descriptivo del estilo de socialización parental en el padre	50
Tabla 16. Estilos de Socialización y Sexo de la muestra.....	51
Tabla 17. Estilos de socialización y grado académico	52
Tabla 18. Análisis de los resultados de las dimensiones	53
Tabla 19. Análisis descriptivo sociales en los participantes	54
Tabla 20. Niveles de Habilidades Sociales y Sexo.....	55
Tabla 21. Niveles de Habilidades Sociales y Grado Académico	56
Tabla 22. Análisis correlacional de los Estilos de Socialización	57
Tabla 23. Análisis correlacional Parental Padre y las Habilidades Sociales.....	58
Tabla 24. Plan de Intervención Familiar	61

INTRODUCCIÓN

El trabajo de titulación que se desarrolla, se enmarca en la línea de investigación de salud y grupos vulnerables y tiene como finalidad diseñar un modelo de intervención familiar para la mejora de las habilidades sociales de los adolescentes de una institución educativa, se toma en cuenta la relación con los estilos parentales de sus familias en una muestra de adolescentes de la ciudad de Ambato de la provincia de Tungurahua.

Entre los estudios previos, que se han considerado para el desarrollo del trabajo en relación con los estilos parentales y las habilidades sociales, se encuentra el de Cucalón y Merizalde (2020) en su trabajo en Guayaquil (Ecuador), sobre estilos de cuidado parental y el desarrollo de habilidades sociales en niños, estudio de tipo no experimental, descriptivo y correlacional, contó con la participación de 195 estudiantes a quienes se les aplicó el Cuestionario de habilidades sociales de Goldstein y el test de Estilos educativos. Se encontró que el estilo autoritario es el que predomina con un 57%, y se relacionó con niveles bajos de habilidades sociales, y a su vez, estilos de tipo democrático favorecen habilidades sociales en niveles acordes.

De igual forma, en la investigación desarrollada en Guayaquil (Ecuador), por Macías y Cadena (2021), sobre los estilos de crianza y las habilidades sociales en niños de educación inicial, mediante un estudio de tipo cuantitativo, no experimental y de corte transversal, en el que participaron un total de 100 padres de familia, los resultados revelaron que el 55% de los padres emplean el estilo democrático y el 45% un estilo autoritativo, en cuanto a las habilidades sociales prevalece un nivel medio, se concluyó que existe relación entre el estilo de cuidado y las habilidades sociales.

En este mismo sentido, autores como Vilchez, Venegas, Samaniego, Tornero & Siguenza (2019) en su estudio efectuado en Quito (Ecuador) de tipo descriptivo y correlacional sobre los estilos parentales y conductas asociadas en la

adolescencia, se contó con la participación de un total de 881 estudiantes de universitarios, se encontró que el tipo de conductas paternas como el control y la protección tiene relación con el desarrollo de autoestima, determinación y aptitudes de interrelación. Se concluyó que la forma en cómo los padres emplean estrategias de cuidado, se relaciona con el desarrollo social.

Además, en el estudio realizado en Cuenca (Ecuador) realizado por Dolores *et al.*, (2018), sobre la aceptación, el rechazo y los estilos de cuidado parental, se diseñó un estudio de tipo descriptivo en el que participaron un estimado de 591 padres de familia a quienes se les evaluó mediante reactivos psicológicos, los resultados revelaron que el control parental, la expresión de afecto de padres están presentes en las actividades de convivencia familiar. Se concluyó que la aceptación de los padres es un factor de un estilo de crianza positivo si se combina con la expresión de afecto.

De igual forma en la investigación desarrollada por Yáñez, Erazo, Ramírez, y Piza, (2021), en Guayaquil (Ecuador) sobre los estilos de crianza parental y el desarrollo de la identidad y autonomía, el estudio fue de tipo cualitativo mediante entrevistas estructuradas a los docentes y padres de familia para conocer la implicación e importancia de emplear un estilo de cuidado parental acorde como factor predisponente para el desarrollo de características esenciales en el desarrollo de los niños y adolescentes, lo que corresponde a la autonomía, aquellos niños que logran mostrar esta cualidad a tempranas edades tienen mayor probabilidad de socialmente desarrollar habilidades en la interacción comunicativa y relacional.

También, en un estudio realizado en Guayaquil (Ecuador), por Merchán, Márquez, Yáñez, y Estrella (2021), sobre los estilos de cuidado parental y su relación con la aparición de violencia, mediante una investigación de tipo bibliográfica documental, se pudo encontrar factores comunes en cuanto a la aplicación de estilos parentales, en este sentido, se determinó que los estilos que combina el afecto, la comprensión amor y los límites, predisponen el apareamiento de conductas asertivas durante la adolescencia, pero aquellos padres que ejercen un

rol demandante y autoritario dan la pauta para el apareamiento de conductas como la violencia.

Se describen a continuación estudios e investigaciones en el contexto latinoamericano, que se ajusta a las condiciones de la población de estudio, con esto se tiene sustento bibliográfico de referencia que ayuda al desarrollo del trabajo de investigación.

En un estudio desarrollado por Rivadeneira, Soto, Bello, Concha y Díaz (2021), en Chile sobre los estilos de cuidado parental y su relación con las conductas en la adolescencia, incluido el sobrepeso, como factor, mediante un estudio de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional de alcance transversal con la participación de 217 niños y adolescentes, los resultados revelan que el estilo de cuidado flexible o permisivo, se asocia con la aparición de conductas de riesgo en la adolescencia, por ello, se concluyó que los padres serían responsables en cuanto al estilo que emplean en el cuidado.

Según lo propuesto por Fuentes y Saavedra (2021) en su investigación desarrollada en Talca (Chile), sobre los estilos parentales y la resiliencia en una muestra de adolescentes, mediante un estudio de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional con la participación 184 adolescentes de edades entre los 15 y 19 años, a quienes se les aplicó cuestionarios para evaluar el tipo de estilos que perciben de parte de cuidadores y un cuestionario para evaluar la resiliencia, los resultados revelan que existe una relación positiva entre los estilos parentales y la resiliencia.

Así, también, en un estudio ejecutado en Callao (Perú) por Madueño, Lévano, y Salazar (2020) sobre las conductas parentales y las habilidades sociales en adolescentes, estudio de tipo no experimental, cuantitativo y descriptivo que contó con la participación de 280 estudiantes de 11 a 14 años, a quienes se les aplicó instrumentos para medir las variables. Posterior al análisis de resultados, se encontró que las prácticas parentales positivas de los padres fomentan el ajuste emocional y desarrollo social en los adolescentes.

En este mismo sentido Pacheco y Osorno (2021) en su estudio desarrollado en Antioquia (Colombia) sobre la influencia de los estilos de crianza sobre las habilidades de relación, investigación que contó con la participación de 36 niños y 61 padres de familia, a quienes se les administró la escala de parentalidad positiva y habilidades de relación social, se encontró que los estilos de tipo protectoras generan mayores habilidades de relación.

En otra investigación realizada por Ávila, Álvarez, Rambal, Y Vargas (2021), en Barranquilla (Colombia), sobre los estilos parentales y la relación con conductas de riesgo como el acoso en la adolescencia, el estudio fue de tipo cuantitativo, descriptivo y correlacional y tuvo la participación de 551 adolescentes de 12 a 18 años, los resultados revelaron que la mayoría de adolescentes presenta estrategias de socialización parental adecuada, los estilos de cuidado parental de la madre, se asocian con la permisividad, mientras que el estilo paterno, se asocia más con la autoridad.

Finalmente, en la investigación desarrollada en Colombia, por González, Arbeláez, Duque, Villegas, & Torres (2021), sobre la percepción de prácticas parentales y los estilos de crianza una revisión de investigaciones en adolescentes de Latinoamérica, mediante la revisión bibliográfica documental, se ha logrado determinar que los estudios con mayor relevancia son aquellos que incluyen la teoría del apego de Bowlby, teorías de los estilos de crianza, y la diferencia entre el estilo de cuidado de los padres y las madres.

En el contexto ecuatoriano y la región, se encuentra que se han desarrollado estudios con las variables propuestas: estilos parentales y habilidades sociales, estas investigaciones proporcionan una visión analítica y dinámica sobre la ocurrencia de fenómenos asociados al tema propuesto, “es decir”, se encontró que la diversidad de estilos de crianza parental empleados por los padres en diferentes contextos locales y regionales, tienen relación directa con conductas como: autoestima, autoconcepto, determinismo, identidad, estabilidad emocional, “asimismo”, se ha encontrado que las habilidades sociales en la etapa de la

adolescencia son importantes puesto que de ellas, se desprende la formación de identidad y luego la personalidad y estrategias para enfrentar el mundo relacional.

Las perspectivas brindadas a través de los estudios citados, que se han centrado sobre todo en la población de Ecuador, son el marco de referencia para la ejecución de investigaciones en esas líneas de estudio, en este caso, son de utilidad para el presente trabajo, que se, enfoca en el estudio de los estilos parentales y las habilidades sociales en una muestra de estudiantes secundarios de la ciudad de Ambato en la provincia de Tungurahua.

Se ha encontrado que los estilos de crianza parental que los padres emplean en el cuidado de sus hijos parecen no tienen efectos positivos sobre el desarrollo de las habilidades sociales, que incluso afectar el desarrollo de estrategias de tipo comunicativas y relacionales. En los adolescentes de la institución educativa “Juan Bautista Palacios”, se han hallado reacciones como: retraimiento social, problemas en la expresión de sus emociones, dificultades para el trabajo en equipo, empatía en niveles bajos y medios.

En virtud de lo expuesto con anterioridad, se delimita como problema científico: ¿Cómo mejorar los estilos parentales y las habilidades sociales d adolescentes en la institución educativa “Juan Bautista Palacios”? La idea para defender es que a partir del diagnóstico de los estilos parentales y de las habilidades sociales de los adolescentes se diseñará un modelo de intervención para la mejoría de ambas variables.

Objetivo General: Diseñar un modelo de intervención familiar para la mejora de las habilidades sociales de los adolescentes de una institución educativa tenie en cuenta la relación con los estilos parentales de sus familias.

Objetivos Específicos:

1. Fundamentar teóricamente la intervención familiar a partir de la relación de los estilos parentales y las habilidades sociales de los adolescentes.

2. Aplicar reactivos psicológicos que evalúen los estilos parentales y las habilidades sociales de los adolescentes.
3. Analizar la correlación entre las habilidades sociales de los adolescentes y los estilos parentales de sus respectivas familias.
4. Elaborar un modelo de intervención familiar para la mejora de las habilidades sociales de los adolescentes de una institución educativa teniendo en cuenta la relación con los estilos parentales de sus familias.

Al hablar de la metodología, misma que ayude a cumplir con los objetivos propuestos y la idea a defender, se decide un estudio de enfoque cuantitativo, diseño no experimental, alcances descriptivo y correlacional de corte transversal.

Se ha considerado la participación de 82 adolescentes de 12 a 15 años, a los cuales se les realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia con los criterios de inclusión siguientes: estar legalmente matriculados en la institución educativa, tener el consentimiento del representante legal y tener el asentimiento del adolescente. “Finalmente”, se trabajó con 81 estudiantes, uno de ellos no dio su asentimiento para participar.

Para la recolección de los datos se aplica el cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) que consta de dos dimensiones: *Aceptación/Implicación* y *Coerción/Imposición*. El instrumento revela un coeficiente $\alpha = 0,96$ para las escalas de socialización de los padres. Así, también, se emplea la Escala de Habilidades Sociales (EHS) que evalúa la falta de aserción o déficit de las habilidades sociales en adolescentes y adultos en cinco dimensiones; la escala muestra una consistencia interna alta con un $\alpha = 0,88$ y una validez a nivel general del instrumento.

Justificación

El desarrollo de la presente investigación es importante, puesto que pretende dar una aproximación descriptiva sobre los estilos de crianza y las habilidades sociales de una muestra de adolescentes, con los resultados obtenidos se

desarrolla una propuesta de intervención enfocada en mejorar los niveles de las habilidades sociales, de modo que se convierte en un aporte práctico que posteriormente se ejecutará, debido a que se ha considerado aspectos propios de la muestra para el desarrollo del plan de intervención.

Además, se tendrá como beneficiarios directos a los estudiantes de la Unidad Educativa, "Juan Bautista Palacios", quienes serán los participantes en el programa de intervención, además, los beneficiarios indirectos serán los familiares, quienes están incluidos en las actividades programas para conseguir el objetivo de investigación; en este sentido se estima que es pertinente el desarrollo de la investigación, además, de factible su desarrollo, se cuenta con el profesional en psicología para el desarrollo, la predisposición de la Unidad Educativa y el consentimiento de los padres de familia.

CAPÍTULO I. ESTADO DEL ARTE Y DE LA PRÁCTICA

1.1. Estilos parentales

Los estilos parentales son las formas en como los padres ejercen el cuidado sobre sus hijos, mediante estrategias y competencias personales, que favorecen el desarrollo de habilidades desde la niñez hasta la adolescencia, permiten, además, a los hijos el desarrollo del sentido de pertenencia, en ese sentido se describe a continuación las teorías que sustentan los estilos.

Teoría de los estilos parentales según Diana Baumrind

Existen varias teorías y opiniones diferentes, acerca de estrategias que permitan educar a los niños de forma correcta. Baumrind (1986) citado en Sánchez, Castillo, y Romero (2015) considera a los estilos parentales como la formación de valores y conductas que los padres proyectan a sus hijos, y estos influyen como un proceso de socialización eficiente en las interrelaciones personales. Sus estudios, se basaron en indagar acerca de cómo los patrones de autoridad parental influían en las primeras fases del desarrollo de un niño.

Los estudios realizados por Baumrind (1986) citado en Sánchez, Castillo, y Romero (2015), buscan identificar el desarrollo de personalidad de los niños, en base al estilo de crianza empleado por los padres. Este autor determina que, en la crianza de los hijos, existen dos aspectos fundamentales a tomar en cuenta. El primer aspecto, refiere a la capacidad que tienen las padres o figuras de cuidado a responder a las necesidades de los hijos. Mientras que, el segundo aspecto, se refiere a la exigencia que muestran los padres hacia sus hijos para el logro de objetivos.

Según Capano y Ubach (2013), existen tres tipos de padres, los cuales son: autoritario, autorizantes, e indulgente o permisivo, mismos que se detallan a continuación:

- a. Padres Autoritarios: Estilo parental, en el que se evidencia un alto índice de obediencia a las órdenes implantadas por los padres. Suele utilizar castigos fuertes, y la figura de autoridad tiende a manifestar alto control y pocas relaciones afectivas. Los niños, tienden a desarrollarse como individuos irritables, agresivos y dependientes, con baja autoestima y pobre rendimiento académico. Así mismo, a nivel social se muestran aislados, hostiles y rebeldes.
- b. Padres Autorizantes: Estilo parental, en el que se evidencia un control moderado, afecto, receptividad y que potencia la independencia de los miembros de la familia. Las figuras de autoridad transmiten reglas claras, normas establecidas y un clima familiar armonioso. Además, se promueve”, a la discusión de acuerdos entre padres e hijos, se muestran así, positivos, seguros de sí mismos, responsables, con alto rendimiento académico, y motivados para alcanzar sus metas.
- c. Padres indulgentes o permisivos: Este estilo parental, se caracteriza por que los padres o figuras de cuidado, se muestran afectivos y compasivos hacia los hijos, “lo cual”, trae como consecuencia que impongan poco o nada de control sobre ellos, se muestran menos punitivos, y con escasas demandas. Estos niños, generalmente se desarrollan como individuos impulsivos, egocéntricos, sin tolerancia a la frustración, independientes, y con baja posibilidades de logros de objetivos.

Los padres, son los primeros entes con los que un individuo interactúa. “Por lo tanto”, estos tienen una influencia significativa en el comportamiento de los hijos. Según Marmo (2014) los padres cumplen con un papel muy importante en el desarrollo de los hijos, debido a que su estilo de crianza influye las habilidades sociales que estos desarrollan. Estas estrategias de crianza son implementadas principalmente dentro de la familia, y se las establece con el fin de que los hijos alcancen expectativas deseables.

Sin embargo, estas estrategias se ven estrechamente relacionadas con el nivel de relación existente entre padre e hijo, depende del tipo de comunicación, tales como aceptación o rechazo, calor o frialdad, afecto u hostilidad, y proximidad o distanciamiento. Así mismo, se generan a partir de conductas tales como autonomía o control, flexibilidad o rigidez, y permisividad o restricción.

Los estilos de cuidado parental en sí refieren a la forma de actuar de los cuidadores en relación con las actividades cotidianas de los niños. En este sentido Rodríguez y Amaya (2019), manifiestan que este es un proceso vital para alcanzar un correcto desarrollo a nivel psicoafectivo en niños y adolescentes. Por esta razón, el área de la salud promueve a los padres o tutores legales, que otorguen estrategias y habilidades a los menores, para que estos sean capaces de identificar aquellos riesgos que afectan su salud a nivel físico y mental, y que, de esta manera, utilice diferentes recursos para mejorar su calidad de vida. “Es decir”, que este factor influye de una forma bastante significativa en la vida de cualquier individuo, debido a que se perfila acorde al contexto social en el que se desarrolle.

Los estilos de cuidado parental son catalogados como positivos si se apoyan en una buena comunicación, respeto y promoción de conductas apropiadas, y se logre así generar habilidades eficaces en relación con el autocuidado y relaciones positivas entre cuidador y el menor (Rodríguez y Amaya, 2019). Por otro lado, estudios realizados por Baumrind (1977) citado en Sánchez, Castillo, y Romero (2015), demuestran que aquellos niños en los que se han implementado estilos de cuidado parental negativos, dentro de los cuales se presencia frecuentes castigos, restricciones o protección excesiva, tienden a desarrollar un menor autocontrol y bajo nivel de madurez para afrontar situaciones conflictivas.

Clasificación de los estilos de crianza

Los estilos de crianza y cómo estos influyen en el desarrollo de un individuo, se detallan a continuación:

Autoritativo

Este estilo de crianza, también, es conocido como estilo de crianza democrático, y es catalogado como uno de los más equilibrados y recomendados. Rodríguez y Amaya (2019) manifiestan que aquellos padres que emplean estas estrategias de crianza se caracterizan por emplear disciplina inductiva, comunicación y razonamiento. Además, hay un equilibrio entre exigencia y sensibilidad, “por lo tanto”, los cuidadores respetan a los menores como sujetos individuales, y fomentan a la implementación de valores. Por lo tanto, promueven un correcto desarrollo de autonomía, así como refuerzan aquellas conductas positivas sin enfatizar en comportamientos negativos.

Las personas que utilizan este estilo de cuidado parental son consideradas como los más racionales, debido a que no solo enfocan su rol al buen comportamiento de su hijo, y que, además, buscan un bienestar en su desarrollo personal, incluyen un clima afectivo. Para alcanzar esto, los padres establecen reglas y normas que son claras y apropiadas para la etapa en la que se encuentra el menor, además, mantienen altas expectativas acerca de los logros que alcanzan sus hijos. Estos padres, apoyan y motivan al menor en la toma de decisiones mediante una comunicación asertiva (Delvecchio, Germani, Raspa, Lis & Mazzeschi, 2020).

Diferentes estudios han demostrado que, el establecer este estilo de cuidado parental en niños, favorece a sus relaciones personales y sociales, brindan seguridad, confianza y poseen escasos conflictos con sus padres. Con respecto a sus habilidades cognitivas, muestran un alto desenvolvimiento, así como son más organizados, tienen una buena capacidad para la toma de decisiones, se muestran interactivos, afectuoso, independientes y se logra evidenciar un mejor ajuste emocional y comportamental. Además, se presentan”, niveles de estrés bajos y una disminuida probabilidad de consumir sustancias ilícitas durante la adolescencia, “por lo cual”, logran establecer una buena relación familiar y con su entorno (Rodríguez y Amaya, 2019).

Autoritario

Este estilo de cuidado parental se caracteriza por una alta demanda de exigencia y poca flexibilidad. Rodríguez y Amaya (2019) manifiestan que aquellos tutores que establecen estas estrategias de crianza son poco sensibles y empáticos con las necesidades de sus hijos, “por lo tanto”, priorizan una obediencia a tareas preestablecidas por generaciones anteriores, y en caso de que el menor no cumpla con estas actividades, son reprimidos generalmente por el castigo físico. La falta de comunicación y afecto es una característica frecuente, por lo que los niños se sienten subordinados, puesto que sus gustos, ideales, opiniones e intereses, nunca son tomados en cuenta (Delvecchio *et al.*, 2020).

Este control excesivo por sobre los hijos, refleja sumisión y respeto hacia las normas y reglas establecidas, sin derecho a manifestar objeción alguna. Los padres, tienen expectativas muy altas sobre sus hijos, razón por la cual, en caso de que no cumplan con estas son castigados y obligados a realizar cosas. Entre las características de los niños que son criados en este ambiente, se evidencia que poseen pocas habilidades sociales, descontentos, retraídos y no capaces de tomar decisiones por sí mismos (Capano & Ubach, 2013).

Estudios realizados por Aburto, Díaz, y López (2017), manifiestan que aquellos individuos que han sido criados en base a este estilo de cuidado parental tienen una alta probabilidad de desarrollar depresión e ideación suicida, debido a que no logran desarrollar una correcta autoestima. Generalmente, requieren de la aprobación de terceros para realizar actividades, por lo que se muestran inseguros y tienden a tener un bajo rendimiento a nivel cognitivo. Además, se presume”, que aquellos padres que ejercen esta estrategia de crianza fueron víctimas de una crianza similar.

Permisivo

Este estilo de cuidado parental se caracteriza por la ausencia de límites. Aburto, Díaz, y López (2017), manifiestan que los padres que emplean este estilo de crianza tienden a establecer reglas y normas, “sin embargo”, se permite a los hijos que no las cumplan. Además, hay poco control y vigilancia, “por lo tanto”, los tutores no presentan mayores expectativas y no se muestran exigentes. Los padres, tienden a satisfacer las necesidades de los menores, se deja de lado las consecuencias negativas que esto traería para su correcto desarrollo.

Aquellos padres que ejercen este estilo cuidado parental tienden a no interferir en dirigir la conducta de sus niños. Al no existir reglas establecidas, son los menores quienes deciden que actividades realizar sin tener el consentimiento de sus padres, en ocasiones sin ni si quiera que estos, tengan conocimiento de aquellas. “Sin embargo”, los padres generalmente poseen altos niveles de afectividad, “el cual”, es mal direccionado, puesto que consideran que la forma de mostrar su afecto es mediante satisfacción de sus necesidades (Rodríguez y Amaya 2019).

Estudios realizados por Villaviciencio, Armijos, y Castro (2020), manifiestan que aquellos niños que son expuestos a este estilo de crianza que tiene complicaciones a nivel académico y de conducta, debido a que no tienen estrategias de afrontamiento a la tolerancia. Además, se demuestra”, una descompensación del desarrollo emocional, y dificultad para establecer relaciones sociales. Son niños o adolescentes rebeldes, con escaso autocontrol y agresivos.

No implicado

Este estilo de cuidado parental, también, es catalogado como negligente, debido a que los padres no asumen su rol en el cuidado de sus hijos, las características que presentan los padres que ejercen este estilo de crianza, es mostrarse fríos a nivel emotivo, indiferentes, negligentes, y fomentan una independencia y autonomía mal dirigida.

En base al estudio del mismo autor, se identifica que este estilo de cuidado tiene un mayor índice el paterno, puesto que no presentan interés a las necesidades de sus hijos, “lo cual”, no permite desarrollar un vínculo afectivo positivo (Rodríguez y Amaya 2019).

Este estilo de cuidado parental es catalogado como disfuncional debido a que tiene repercusiones negativas sobre los niños. Según Delvecchio *et al.* (2020) los padres se encuentran más interesados por sus propias actividades, antes que por las necesidades del menor. “Por lo tanto”, no prestan cuidado ni importancia a los mismo, existe así ausencia de normas y reglas dentro del hogar. Además, no muestran expresiones de afecto entre los miembros de la familia, se desarrolla, así como consecuencia niños inseguros, rebeldes e inestables.

Estudios demuestran que aquellos niños que cuentan con padres negligentes demuestran que tienen una mayor probabilidad de presentar dificultades durante la adolescencia a nivel emocional, conductual, académicos e incluso en las relaciones con sus pares. Debido a experiencias negativas que han atravesado durante los primeros años de su vida, estos individuos tienden a mostrar un bajo estado de ánimo, inseguridad, dependencia e inestabilidad emocional. “Por lo tanto”, muestran un deseo de descubrir nuevas emociones a través de nuevas experiencias, traen como consecuencia embarazos tempranos, contagio de ETS, víctimas de abusos, consumo de sustancias, entre otros (Capano y Ubach, 2013).

Teoría de estilos de crianza parental de Eleanor Maccoby

El estilo de crianza parental es un factor determinante en el desarrollo a nivel personal y social de un individuo. La teoría propuesta por Eleanor Maccoby, se basa en los estudios realizado por Diana Baumrind, citado en Sánchez *et al.* (2015) añade así un estilo a los tres ya mencionados anteriormente, la cual refiere al estilo negligente. Este estilo de crianza se caracteriza por que los progenitores muestran poco o nada de afecto a sus hijos, se otorga, además, una completa responsabilidad de amor y cosas materiales. Estos padres, tienden a centrarse en necesidades propias, mas no de sus descendientes. Es importante mencionar,

que se ha determinado que este estilo de crianza tiene una estrecha relación con trastornos de la conducta en la etapa de la infancia y adolescencia (García y Sánchez, 2005).

Los estilos de crianza se ven influenciados por factores del entorno y los estilos de cuidado parental tienen una relación directa con creencias y valores familiares. “Por lo tanto”, en base al conflicto presentado a nivel intrafamiliar, se identifican tres tipos de respuestas, los de respuesta insegura, serían los que no logran hacer valer eficazmente sus derechos, necesidades y afectos, valen más los derechos de los demás y presentan una actitud sumisa; los de respuesta agresivas, serían los que imponen sus derechos sin tener en cuenta los derechos de los demás y presentan una actitud dominante y en tercer lugar estarían los de respuesta con personalidad, serían los que logran hacer valer eficazmente sus derechos, tiene, también, en cuenta los derechos de los demás, dicen lo que piensan, saben decir que no, en otras palabras son asertivos, presentan una actitud flexible y firme a la vez (García y Sánchez, 2005).

Estilos parentales según Maccoby y Martin: Modelo Bidimensional

Los estilos parentales, también, conocidos como estilos de crianza, refieren al modelo estándar que las figuras de autoridad utilizan para llevar a cabo la crianza del niño. La teoría propuesta por Maccoby y Martin, fue reelaborado en base al diseño de Diana Baumrind, citado en Sánchez et al. (2015). Este postulado teórico, manifiesta que la gran mayoría de figuras de autoridad, tienden a mostrar características de más de un estilo de cuidado parental.

Merchán, Márquex, Yáñez & Estrella (2021), evalúan al estilo parental en base a dos dimensiones, las cuales son *responsiveness*, que se basa en el afecto y comunicación, y *demandingness*, “las cuales”, refieren al nivel de control y exigencia por parte de los padres hacia los hijos.

A continuación, se describe una síntesis de las características de la teoría de estilos parentales según Estrada *et al.* (2017) quienes proponen aspectos a considerar dentro del tema de estilos de cuidado parental:

Tabla 1.

Dimensiones de la Teoría de Estilos Parentales según Maccoby y Martín

Afecto y Comunicación (<i>Responsiveness</i>)				
		Alto	Bajo	
		Afecto y apoyo explícito por parte de los cuidadores hacia los hijos. Aceptación en interés por los hábitos del niño y sensibilidad ante las necesidades.	Afecto controlado y no explícito por parte de los padres hacia los hijos. Distanciamiento, frialdad en las relaciones, hostilidad o rechazo.	
Control y Exigencia (<i>Demandingness</i>)	Alto	Existencia de normas, reglas, y disciplina, control y restricciones de conducta, exigencias altas.	Autoritativo	Autoritario
	Bajo	Ausencia de reglas, normas, control, disciplina, de retos	Permisivo	Negligente

Fuente: Tomado de Análisis Exploratorio y Confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) en Estudiantes del Nivel Secundario (Estrada *et al.*, 2017).

Autoritativo, recíproco

Estilo de crianza desarrollado en base a la teoría de Baumrind. En este estilo de cuidado parental, los cuidadores primarios tienden a ejercer un control firme, pero razonado. “Sin embargo”, se evidencia un claro establecimiento del principio de reciprocidad, en donde aceptan los derechos y obligaciones de los niños, exigen a la vez, que estos acepten los deberes y derechos paternos (Rodríguez y Amaya, 2019). Los padres muestran afecto, así como sensibilidad ante las necesidades del niño, y ejercen una disciplina inductiva o técnicas punitivas razonadas por medio de privaciones o reprimendas, “sin embargo”, promueven el intercambio y la comunicación abierta con un clima democrático (Espinoza, 2020).

Autoritario, represivo

Estilo de crianza caracterizado por una comunicación cerrada y unidireccional, en la que existe un orden jerárquico inquebrantable. Los progenitores determinan las necesidades de los hijos, por lo que los menores los consideran como intrusos en sus necesidades. Los padres tienden a establecer normas demasiado minuciosas y rígidas, así como recurrir con mayor frecuencia a castigos, antes que a retroalimentaciones positivas. Se desarrolla un hogar caracterizado por un clima autocrático, tienen como consecuencia niños con baja autonomía, menos alegres y mínima espontaneidad (Espinoza, 2020).

Permisivo, Indulgente

Estilo de crianza caracterizado por la ausencia de autoridad paterna, puesto que los cuidadores primarios no se muestran directivos ni asertivos de poder. Además, no establecen normas estrictas a seguir ni distribución de roles específicos, por lo que generalmente acceden a los deseos de sus hijos. Los padres reflejan indiferencia ante actitudes y conductas positivas o negativas de los hijos, se evidencia un escaso uso de castigos, toleran todos los impulsos, generan inestabilidad emocional y debilidad en la propia identidad de los menores (Espinoza, 2020).

Permisivo, negligente

Estilo de crianza caracterizado por la ausencia de una implicación afectiva parte de los padres hacia los hijos, se minimiza así la responsabilidad paterna. “Por lo tanto”, estos cuidadores primarios permiten que los niños hagan lo que deseen, siempre y si no compliquen su existencia. En el caso de contar con recursos económicos, adquieren objetos físicos para calmar su conciencia. En relación con el ámbito educativo, los padres invierten la menor cantidad de tiempo posible, así como una escasa motivación y capacidad de esfuerzo, se generan así en los niños una escasa competencia social, bajo control de impulsos y agresividad (Espinoza, 2020).

1.2. Familia en la adolescencia

Se considera generalmente a la familia como el primer paso para adquirir buenas habilidades sociales para el adolescente debido a que desde sus primeras etapas de la infancia crea vínculos afectivos, aparecen las jerarquías, los roles, se establecen normas y promueve valores. Las jerarquías aparecen en los sistemas como es el sistema familiar, donde se establece niveles de autoridad en dependencia de la personalidad, relación de pareja, he incluso edades de los hijos, entre otros, esta varía en dependencia de los subsistemas los cuales se crean en el mismo sistema y varían según situaciones, lo más recomendable es que pese a la jerarquía, se establezcan reglas claras, e incluso previsibles, para que estas no tengan que ser verbalizadas a cada momento (Botero, García, Oliveros, y Morales, 2018).

Una buena relación familiar es aquella formada con valores como el respeto, la confianza, la generosidad, la sinceridad, la responsabilidad, entre otros, permiten el crecimiento nuclear que beneficia así una buena comunicación a futuro. Moreno (2021), menciona la importancia de los padres al inculcar valores y que mejor que sea por medio del ejemplo práctico en la cotidianidad por parte de los padres que los hijos irán reflejarán con sus amigos. “Por lo tanto”, el inculcar valores desde la infancia es muy fácil con actividades prácticas y el ejemplo en casa, es este el punto de partida para una buena relación en etapas tanto durante la adolescencia, como en la adultez.

Si existe una mala relación familiar o esta es conflictiva, ya sea por cuestiones laborales, problemas económicos o falta de tiempo compartido, se tiende a generar un ambiente de tensión, “el cual”, trae como consecuencia una cadena de problemas como, “por ejemplo”, el hecho de ser padres ausentes se refleja como una ausencia de autoridad y “por lo tanto”, no se establece reglas que los niños o adolescentes deban cumplir, para así lograr que en un futuro se adapten a normas sociales. En este sentido Oliva (2016), menciona que algunas investigaciones plantean que, debido a que la adolescencia es una etapa de

cambios tanto físicos, psicológicos, como orgánicos, tienden a presentarse conflictos familiares, “sin embargo”, no deja de ser afectuosa.

En la adolescencia, debido a estos cambios individuales como sociales, la estabilidad emocional se ve comprometida y por ende su respuesta conductual suele ser explosiva, producen así conflictos circunstanciales principalmente con los padres o figuras de autoridad. El cumplimiento de roles, jerarquía y normas del hogar, ya sean implícitas o explícitas, es algo característico de una familia funcional, se da así, un punto de vista de una buena dinámica familiar, como se muestra a continuación:

Principios

Los principios, refieren a aquellos valores morales establecidos por las figuras de autoridad en el contexto familiar. Tanto los principios como los valores serían fortalecidos desde el entorno familiar, debido a que estos influyen en el aprendizaje, así como se catalogan como patrones de conducta valiosos. “Es decir”, que la familia cumple un papel importante en la formación integral de los seres humanos, permiten así que cada individuo sea capaz de adaptarse a una organización social y refleja un comportamiento aceptado a nivel social (Suárez y Vélez, 2018).

Los principios, también, serán enfocados en el cuidado y crecimiento personal. Por esta razón Suárez y Vélez (2018) plantean cinco principios en relación con la neuroeducación que la familia conoce y pone en práctica. Entre los cuales están la responsabilidad con el cerebro, debido a que este se encuentra en un proceso de desarrollo y es influenciado por varios agentes externos. Otro de los principios, refiere a determinar, “para lo cual”, es importante que se motive al menor a realizar actividades lúdicas relacionadas con el arte y la música.

El tercer principio refiere a la construcción del cerebro en base al cuidado de hábitos y actividades que causarían algún daño a nivel físico. Con respecto al cuarto principio, refiere al crear constantemente conexiones neuronales, con la

finalidad de desarrollar una correcta plasticidad cerebral que permita adaptarse a diferentes situaciones. Y, “por último”, el quinto principio, refiere a las ventas de oportunidad, que promueve a los niños a decidir acerca de aquellos accionares que repercutirán de forma positiva en su vida física como mental.

Roles

Los roles refieren a la función o papel que cumple un individuo dentro de un sistema. Según Escobari (2017), los roles se encuentran establecidos por algunos factores como el orden de nacimiento de los hijos. Generalmente al primer hijo se le atribuye el rol de “hermano mayor y responsable”, con respecto al segundo hijo, se tiende a identificar que el nivel de responsabilidad disminuye, “sin embargo”, no tiene problemas para seguir reglas y es más independiente, y en cuanto al último hijo se le conoce como el consentido, “por lo tanto”, no suele tener un rol en específico ya definido.

De esta manera, se evidencia que la funcionalidad familiar tiene una repercusión significativa en la asignación de roles. También, Medalie (1987) citado en Suárez y Vélez (2018) manifiesta que la funcionalidad familiar ejerce tres funciones básicas, son la principal el desarrollo de los roles de los miembros de la familia, establecen así las funciones a cumplir cada miembro dentro del contexto familiar. Estos roles, tendrían como base el apoyo y protección de los demás integrantes de la familia, con la finalidad de interiorizar conductas esperadas en situaciones determinadas.

Límites

Este término refiere a las reglas establecidas por los padres o cuidadores primarios. Para Aguilar y Hamui (2014), manifiesta que estos límites se relacionan con el tipo de comunicación, en donde los padres se muestren flexibles, rígidos o difusos, los cuales generalmente según el estilo de cuidado parental empleado en el entorno familiar. Con respecto a los límites flexibles, se tiende a evidenciar una interacción en la que se mantiene las prioridades y autonomía de cada miembro.

Los límites rígidos, se reflejan como la imposición de normas, así como el bloque de relación entre los miembros de la familia. Y, “por último”, los límites difusos, no muestra una claridad en normas, por lo que existe una descoordinación, que genera incluso un tipo de apego ambivalente.

Estos límites se ven establecidos en base a los roles que cumplen dentro del entorno familiar, además, establecer reglas en casa de una forma coherente y firme permite a los niños que se desenvuelvan de forma adecuada y alcancen una buena convivencia en ambientes externos a la familia, se muestran ordenados, respetuosos, y capaces de marcar sus propios límites. Es importante identificar que el poner reglas no significa coaccionarlos y coartar su libertad, sino al contrario, otorgar la libertad de que, en base a su razonamiento, se pongan límites a sí mismos para crecer y así, sentirse seguros y confiados (Aguilar y Hamui, 2014).

Factores familiares que favorecen estabilidad en los hijos

Comunicación

La comunicación construida por el núcleo familiar es la base para establecer relaciones afectivas sanas, según González, Salcines y Ramírez (2018). Estos autores manifiestan que, si bien es cierto la comunicación refiere al intercambio de ideas dentro de un espacio familiar, no se limita a tan sólo eso, puesto que la interacción verbal afectiva y efectiva entre miembros de la familia, permite conformar ideas y opiniones sobre sí mismo, como del entorno que lo rodea. “Por lo tanto”, esta se basará en la confianza y actuación con empatía sin importar el grado de jerarquía de los integrantes.

La comunicación en familia permite generar mayores niveles de confianza, y de empatía, para Torres, Ortega, y Reyes (2019), quienes manifiestan que el establecer espacios de conversación en el contexto familiar trae consigo un sinnúmero de beneficios debido a que todos los miembros expresan sus molestias, deseos, experiencias y sentimientos. Además, mencionan que esto

permite desarrollar de forma efectiva un tipo de comunicación asertiva, “lo cual”, beneficia relaciones familiares y sociales de un individuo.

Tiempo en familia

La estabilidad de una familia depende en gran manera del tiempo de calidad que compartan sus integrantes. En este sentido García, Lacalle, Valbuena, y Polaino (2019) manifiestan que la carga genética no garantiza una adecuada relación intrafamiliar. “Por lo tanto”, considera que para alcanzar una estabilidad emocional y desarrollar seguridad en todos los miembros de la familia, es necesario que los padres dispongan de tiempo de calidad para compartir con sus hijos. Así mismo, estudios demuestran que aquellos hogares en los que se evidencia este factor garantizan niños mejor comportados y con un mayor coeficiente intelectual en relación con su grupo etario.

Generalmente, se considera que el tiempo en familia es beneficioso para el desarrollo de los niños, “sin embargo”, este, también, tiene una fuerte influencia en el bienestar emocional de los adultos. Autores como Ceballos y Rodríguez (2014) manifiestan que los vínculos afectivos existentes entre los miembros de un sistema familiar potencian la satisfacción familiar. Los padres, en la mayoría de las ocasiones, son los encargados de satisfacer necesidades biológicas y económicas de la familia, “por lo tanto”, tienden a tener cargas horarias laborales extendidas que no permiten compartir tiempo de calidad con su familia de una forma frecuente, “por lo tanto”, llegarán a experimentar sensaciones de insatisfacción a nivel personal por no contar con el tiempo suficiente para cuidar y gozar de sus hijos.

Actividades en familia

La familia realizará actividades en conjunto, para así alcanzar una adecuada funcionalidad en su sistema. La práctica de actividades recreativas junto con la familia beneficia el estado anímico de todos los integrantes, así como aporta de forma significativa en la dimensión psicológica, física, intelectual, social y familiar.

“Por lo tanto”, el hecho de que uno de los individuos experimente bienestar, esto repercutirá de forma positiva en el resto de los miembros (Salazar, 2010).

La práctica de alguna actividad física aporta, a nivel físico y psicológico, en todo aquel individuo que lo ejecute. Benavides, Romero, Fernández y Pichardo (2017), recomiendan la implementación de actividades deportivas en el sistema familiar, puesto que esta permite potenciar los vínculos afectivos ya existentes, así como otorgar estrategias de solución de conflictos que presentarán a futuro. Así mismo, mencionan que la práctica de deporte desarrolla habilidades sociales relacionadas con la toma de decisiones, respeto a las reglas establecidas, trabajo colectivo, y resolución de conflictos. “Por lo tanto”, si este tipo de actividades se emplea desde cortas edades, existe una mayor probabilidad de desarrollar comportamientos socialmente aceptados.

1.3. Habilidades sociales

El concepto de habilidades sociales no tiene una descripción delimitada. “Sin embargo”, es catalogada como aquellos comportamientos que facilitan las interacciones a nivel social, según lo expresan Gil y Llinás (2020), quienes manifiestan que las habilidades sociales se encuentran relacionadas con el expresar opiniones, pensamientos, sentimientos o deseos a los demás, sin que el propio individuo o la sociedad, se vean perjudicados. “Por lo tanto”, también, refiere a la capacidad de aceptar y comprender críticas u opiniones de otras personas sin que nos afecte de alguna manera. Se refiere, además, que las relaciones sociales, son la principal fuente de bienestar.

Las habilidades sociales, permiten resolver de forma adecuada diferentes conflictos que se presenten en el diario vivir, este término refiere a la capacidad que tiene un individuo para organizar sus pensamientos, sentimientos y comportamientos, tales como la expresión de empatía, relaciones interpersonales, y resolución de problemas. Además, de permitirnos mejorar las relaciones interpersonales, las habilidades sociales nos permiten experimentar una sensación de bienestar, obtener lo que se anhela y conseguir los objetivos, de tal

forma que se logre un sinfín de beneficios con pocas consecuencias negativas, (Estéves, Paredes, Calcina & Yapuchura, 2020).

Las habilidades sociales, además, permiten al sujeto manifestar conductas que potencien un correcto desarrollo a nivel individual o interpersonal y tienen una estrecha relación con la autoestima, la adopción de roles, autorregulación comportamental, durante la infancia, así como en la vida adulta, así como en diferentes ámbitos, ya sea la escolar, laboral, familiar y social. “Por lo tanto”, son indispensables para el desarrollo integral de la persona, puesto que de esta manera el individuo obtiene refuerzos sociales que le permiten adaptarse al entorno de una forma más inmediata, así como enfrentarse a problemas sociales y personales (Almaraz, Coeto, y Camacho, 2019).

Características de las habilidades sociales

Las habilidades sociales tienen una significativa relevancia en la vida de un sujeto, se la potencia desde edades tempranas durante la infancia, así como que un momento clave en su desarrollo es durante la adolescencia, debido a que durante esta se evidencia cambios a nivel físico, cognitivo, emocional, afectivo y social. “Por lo tanto”, es importante que todo individuo posea una correcta capacidad para relacionarse con su entorno más cercano, y así enfrentarse a situaciones y se obtienen resultados positivos a corto, mediano y largo plazo (Flores, García, Calsina, y Yapuchura, 2016).

Diversos autores consideran que gran parte de los problemas de las personas adultas, se causan a raíz de relaciones interpersonales fallidas, puesto que la incompetencia social originada durante la adolescencia trae consigo consecuencias relacionadas con conductas sociales inadecuadas durante la etapa de la adultez (Flores *et al.*, 2016). Aquellas personas que cuentan con un correcto desarrollo de habilidades sociales tienden a tener mayor sensación de bienestar, además, las personas se diferencian de las no habilidosas en dimensiones conductuales, cognitivas y fisiológicas. Además, se menciona que este tipo de habilidades sociales, no se desarrollan en base a una simple

observación, ni por instrucción informal, sino más bien, es necesaria una instrucción directa, en la que se identifique una correcta competencia social, puesto que esta tiene una estrecha relación con un buen rendimiento académico y una buena adaptación social (Almaraz, Coeto, y Camacho, 2019).

Componentes de las habilidades sociales

Según Flores *et al.*, (2017) las habilidades sociales se encuentran constituidas básicamente por tres componentes que son el componente cognitivo, conductual y fisiológico “a continuación”, se detallan cada uno de estos:

Componente conductual

El componente conductual se refiere a la forma en la que se representa la postura positiva o negativa que se tiene frente a una situación. En los adolescentes se tienden a repetir aquellas conductas que en el pasado y en una situación similar le resultaron efectivas, por lo que integra de este modo la conducta como una manera positiva de actuar. “Es decir”, que el representar conductas positivas a una situación en específico dependerá de la efectividad que tuvo la misma en situaciones previas, repitiéndola si fue favorable, y lo modifica de ser necesario (Flores *et al.*, 2017).

Tabla 2.

Elementos Indispensables del Componente Conductual en las Habilidades Sociales

Elementos Indispensables del Componente Conductual	
Elemento	Descripción
Componente No Verbal	Caracterizado generalmente por el mantener contacto ocular con otra persona, y asociada al prestar atención a otra persona. Además, se considera como un gesto de reciprocidad dentro de la interacción social, se encuentran la sonrisa, la postura y la apariencia.
Componentes Paralingüísticos	Refiere a una serie de elementos que acompañan al habla, y que se encuentran relacionados con la modulación del mensaje que se desea transmitir: tono de voz, su volumen, la fluidez y el timbre.
Componentes Verbales	Permiten mantener una conversación con otro individuo, debido a que el habla es el método de comunicación con el que se mantiene contacto la mayoría de las ocasiones.

Fuente: Tomado de Las habilidades sociales y la comunicación en universitarios (Flores *et al.*, 2017).

Componente cognitivo

El componente cognitivo, se basa en aquellas aptitudes que posee o ha desarrollado un individuo, y cómo estas se relacionan con su forma de relacionarse con los diversos contextos a los que se expone, “es decir”, que el manejo de relaciones sociales tiene una estrecha relación con características innatas y adquiridas a lo largo de la vida del sujeto (Guzmán, 2018).

De esta manera, se deduciría que este componente se basa en percepciones que posee el individuo acerca del entorno, los estímulos ambientales que tienen una relación con interacciones sociales, influidas, además, por las concepciones que el individuo tiene acerca del mundo. Así mismo, Guzmán (2018) considera que existen elementos esenciales que componente esta variable, “las cuales”, se detallan a continuación:

Tabla 3.

Elementos Indispensables del Componente Cognitivo en las Habilidades Sociales

Elemento	Descripción
Competencias Cognitivas	Capacidad que posee un individuo del proceso activo de los estímulos recibidos del mundo externo, para dar significaciones particulares e integrar la experiencia a su repertorio.
Variables Cognitivas del Individuo	Pensamiento del individuo que se encuentra influenciada por acontecimientos del diario vivir, en los que el sujeto es un ente activo.
Expectativas	Refiere a las predicciones que tiene el individuo sobre las consecuencias de su conducta. Mientras que, si enfrentar situaciones nuevas, las expectativas se generarán en base a situaciones similares ya vividas.
Valores Subjetivos a los Estímulos	Cada sujeto evalúa de diferente manera los estímulos recibidos. “Es decir”, que la respuesta a estos depende del valor que el individuo le asigne a dicho estímulo.
Planes y Sistemas de Autorregulación	Toda conducta emitida por un sujeto está orientada a un objetivo en específico. “Por lo tanto”, en el caso de conocer previamente una situación, si se la enfrentará nuevamente, el sujeto elaborará mentalmente un plan de patrones de comportamiento.

Fuente: Tomado de Desarrollo de habilidades sociales mediante actividades lúdica (Guzmán, 2018).

Componente fisiológico

Los componentes fisiológicos se refieren a las conductas reflejadas a nivel corporal, estos se manifestarán a través de la frecuencia cardiaca, la presión y el flujo sanguíneo, reacciones electrodermales, electromiografías, y en la frecuencia respiratoria. Además, menciona que este componente es fundamental en el desarrollo de habilidades sociales, siempre y si el individuo sea consciente de sus reacciones fisiológicas (Guzmán, 2018).

Las emociones cumplen un rol importante en estas reacciones a nivel fisiológico. Goldstein (citado en Colom y Fernández, 2009) menciona que las habilidades sociales se ven implicadas por emociones y expresiones, en las que se manifiestan diversos estados de ánimo y reacciones, tales como la ira, el enfado, la alegría, la tristeza, el asco y la vergüenza, lo relaciona estrechamente con el sentir.

Dimensiones de las habilidades sociales

Las habilidades sociales, se ven influenciadas por factores internos como externos del individuo. Guzmán (2018) clasifica las habilidades sociales en tres dimensiones: dimensión conductual, dimensión personal y dimensión situacional. “A continuación”, se explica cada una de ellas:

Tabla 4.

Dimensiones de las Habilidades Sociales

Dimensión	Descripción
Dimensión Personal	Se refiere a aquella dimensión que se encuentra constituida por roles sociales esperados por el sujeto en un contexto en específico. A nivel socio cultural, se ha impuesto patrones de comportamiento.
Dimensión Situacional	Se refiere a la capacidad de comprender los contextos y situaciones en los que se desarrolla la interacción social, el ambiente o entorno en el que sujeto se desenvuelve.
Dimensión Conductual	Se refiere a aquellos comportamientos interpersonales que tienen como consecuencia una respuesta de un estímulo social.

Fuente: Tomado de Desarrollo de habilidades sociales mediante actividades lúdica (Guzmán, 2018).

Según Cacho, Silva, y Yengle (2019) las habilidades sociales tienen las dimensiones correspondientes a comunicación asertiva, autoestima, y toma de decisiones, estas ayudan a las personas en especial a los adolescentes a desenvolverse en actividades cotidianas.

Según Núñez & Bayardo (2019), la asertividad refiere a la capacidad de expresarse de forma adecuada frente a los demás, también, definen a la asertividad como una capacidad de la persona para la interacción que emplean sus recursos personales. “Es decir”, que las formas de expresión serán adecuadas, con la finalidad de que no atente contra los demás individuos.

La asertividad implica el derecho que todo individuo tiene de expresarse con respeto, es necesario para alcanzar una comunicación adecuada entre dos sujetos con el fin de obtener consecuencias satisfactorias del comportamiento durante a interacción (Naranjo, 2019). Además, es catalogada como un valor fundamental que permita mejorar la comunicación entre los miembros de la sociedad, así como facilitar la manera de llegar a acuerdos y compromisos si los sujetos muestran opiniones e intereses diferentes (Maluenda, Navarro y Varas, 2017).

A continuación, se detallan elementos centrales tomados en cuenta para el tema de la asertividad, en base a diferentes autores mencionados por Maluenda, Navarro, y Varas (2017):

Tabla 5.*Elementos Centrales Para el Constructo de la Asertividad*

Autor	Concepto
Lazarus (1973)	Capacidad para decir no, pedir favores y hacer peticiones, expresar sentimientos positivos y negativos, iniciar, continuar y terminar conversaciones.
Galassi, Delo, Galassi y Bastien (1974)	Asertividad positiva (expresión de sentimientos positivos). Asertividad negativa (expresión de sentimientos negativos). Autonegación (excesiva ansiedad interpersonal).
Gambrill y Richey (1975)	Rechazo de peticiones, expresión de limitaciones personales, iniciación de contactos sociales, expresión de sentimientos positivos, manejo de críticas, diferir con los demás, aserción en situaciones de servicio, dar retroalimentación negativa
Wolpe (1977)	Conducta asertiva positiva (Comendatoria). Conducta asertiva negativa (hostil).
Turner y Adams (1977)	Conducta de rechazo, expresión de sentimientos positivos, capacidad de adquirir la información solicitada.
Lorr, More y Masueto (1981)	Asertividad social (Iniciar y mantener interacciones sociales fácil y cómodamente). Defensa de los derechos (Capacidad para defender los derechos propios). Independencia (Disposición a resistir la presión individual o grupal). Liderazgo (Disposición para conducir, dirigir o influenciar a otros en relaciones interpersonales).

Fuente: Tomado de Asertividad: Diferencias de Sexo en Estudiantes Universitarios Chilenos Medidas a Través del Inventario de Gambrill y Richey (Maluenda, Navarro & Varas, 2017).

Autoestima

Montoya y Sol (2001), describen la autoestima como al conjunto de percepciones y sentimientos que un individuo tiene sobre sí mismo. “Es decir”, que este factor tiene una estrecha relación con la forma en la que se aprecia y se siente satisfecho de sí mismo un individuo.

Una correcta autoestima permite reflejar conductas socialmente aceptadas. Branden (citado en Navarro, Rodríguez y Hernández, 2017) define a la autoestima como las percepciones, sentimientos y tendencias de comportamientos según su forma de ser. Además, menciona que esta corresponde a la actitud, sea positiva o negativa de sí misma, da ejemplo que quien posea una elevada autoestima se siente seguro, se respeta a sí mismo, confía en su capacidad para resolver problemas y se siente al mismo nivel que otro individuo. Mientras que, quien posee una autoestima baja, muestra actitudes de rechazo o insatisfacción hacia su propia persona, es incapaz de decir no por miedo al rechazo social y exagera en magnitud los errores cometidos.

Uno de los indicadores claves de la salud mental es un adecuado desarrollo de la autoestima. Según León y Betina (2020) la autoestima es una valoración, de fuerte connotación afectiva, que la persona atribuye a la descripción de sus propias características. Es un constructo de interés clínico por su relevancia en diversos cuadros psicopatológicos, su asociación con las relaciones interpersonales, el rendimiento académico y el bienestar general en la infancia y la vida adulta. Se la ha vinculado con depresión, trastornos alimentarios, trastornos de personalidad, ansiedad y fobia social.

“Por lo tanto”, esta valoración de sí mismo se desarrolla en base a las experiencias y relaciones del entorno. “Sin embargo”, no refiere cómo el entorno ve al sujeto, sino más bien, en cómo este cree ser visto por los demás. Existe una estrecha relación entre las habilidades sociales y la autoestima, debido a que las interacciones afectivas influyen en la autoimagen del individuo (León y Betina, 2020).

Toma de decisiones

La toma de decisiones refiere a la capacidad de elegir una de varias opciones o formas de resolver situaciones problemáticas de la vida cotidiana, además, tomar decisiones siempre inicia por elegir entre decidir o no decidir. Al decidir, se asume el compromiso con los resultados que se quieren alcanzar, mientras que al no decidir se demuestra estar interesados en que las cosas sucedan, pero sin hacer nada para lograr los resultados deseados. Lo que lleva a una u otra cosa, son los modelos mentales y es por ello por lo que se analizarán los procesos de toma de decisiones a partir de estos (Navarro et al., 2017).

“Por lo tanto”, para una toma de decisiones es importante que el individuo haga uso de su razonamiento y pensamiento y elige así una alternativa adecuada dirigida a la solución de un problema.

Autores como Cacho *et al.* (2019), consideran que esta habilidad es indispensable en cualquier actividad humana. Además, mencionan que es necesaria la

identificación de opciones de solución a diferentes problemas, “para lo cual”, el individuo considerara las posibles consecuencias de cada una de las opciones, y escoger la que considere más beneficiosa para sí mismo. La adecuada capacidad de toma de decisiones aporta de forma positiva a la salud y bienestar del individuo, puesto que de esta manera se alcanza una correcta interacción con los pares, así como estrategias de afrontamiento frente al estrés.

Modelo de adquisición de las habilidades sociales

No existe una definición exacta acerca de cómo se desarrollan las habilidades sociales en un individuo. “Sin embargo”, diversos autores consideran que esta se alcanza gracias a una influencia a nivel social y biológico, los vínculos parentales en la infancia parental tienen una fuerte influencia en el desarrollo social del individuo, puesto que a partir de los 5 o 6 semanas de vida, ya se encuentra inmerso a diversos estímulos sociales. A medida que el sujeto amplía su ambiente social, aprende patrones más complejos de interacción social (Colom y Fernández, 2009).

Las habilidades sociales son adquiridas en base a la calidad de interacciones sociales en las que se encuentre involucrado el individuo, según Jaramillo y Guzmán (2019), quienes manifiesta que uno de los espacios físicos en los que un sujeto desarrolla sus habilidades sociales, es en la institución educativa, debido a que estas permiten que se alcance un proceso de adaptación favorable y positivo frente a los sucesos cambiantes que presentarían durante el transcurso de la vida académica, logra así, además, un equilibrio a nivel físico y mental. “Por lo tanto”, se establece una estrecha relación entre el medio y las características individuales del sujeto.

Estudios recientes determinan que las habilidades sociales son capaces de desarrollarse a través de sistemas inteligentes, debido a que estos, permiten interactuar en el ámbito social. Es así como Massa, Casamayor y Testa (2018), manifiestan que el uso de plataformas digitales es equivalente a encuentros sociales. A través de redes sociales, juegos online, entre otros, el individuo

experimenta situaciones sociales que potencian respuestas espontáneas y reacciones sociales. Además, menciona que esto es posible puesto que estudios desde el área de las neurociencias, se ha logrado identificar que la mente humana posee una capacidad de procesamiento y adaptación a situaciones complejas que se desarrollen en el entorno social.

El desarrollo de habilidades sociales es un proceso cambiante, debido a que es continuo y dinámico. Es decir, que, además, de adquirirse, también, logran extinguirse según el contexto en el que se desarrollen. Según Massa et al. (2018), las habilidades sociales tienen una influencia de experiencias, patrones de interacción sociales, idiosincrasia y rasgos de personalidad.

Tabla 6.

Factores Ambientales y personales que Influyen en el Desarrollo de las Habilidades Sociales

Factores que Influyen en el Desarrollo de las Habilidades Sociales	
Factor	Descripción
Factor Ambiental	El entorno en el que se desenvuelve un individuo cumple un rol importante en la adquisición de habilidades sociales, debido a que los patrones de conducta social se aprenden en base a la interacción con otros.
	Contexto Familiar En este, el sujeto aprende patrones o modelos significativos de actuación desde su niñez, replica así conductas de sus padres, hermanos, abuelos, tíos o seres con quienes convivió.
	Contexto Escolar “Por lo tanto”, si se da un intercambio entre ellos, se moldean así nuevas formas de actuación. Así mismo, durante la adolescencia debido a las nuevas interacciones sociales, el individuo requiere de habilidades sociales más complejas que le permiten adaptarse a las nuevas situaciones a enfrentar.
	Colectivo Social Durante la adolescencia, el individuo se encuentra expuesto a una etapa clave de socialización, e interactúa gran parte de su tiempo con su grupo de pares, en donde tiende a replicar conductas con la finalidad de lograr una aceptación del grupo social.
Factor personal	Componente Cognitivos Refiere a las aptitudes innatas o adquiridas del individuo, “las cuales”, son consideradas indispensables al momento de aprender y ejercer una habilidad social en específico.
	Componentes Afectivos Este componente cumple un rol importante con los diferentes patrones de apego que se desarrollaron durante la primera infancia.

**Componentes
Conductuales**

Refiere al conjunto de accionares que refleja un individuo si se enfrenta a un estímulo social en específico. Los adolescentes, generalmente tienden a repetir conductas que resultaron efectivas en situaciones similares ocurridas en el pasado.

Fuente: Tomado Desarrollo de Habilidades Sociales y Cognitivas a Través de Sistemas Inteligentes (Massa et al., 2018).

Importancia de las habilidades sociales

Las habilidades sociales permiten a un individuo interactuar de manera efectiva y satisfactoria con su entorno, de modo que las habilidades sociales tienen una estrecha relación la inteligencia emocional, puesto que el sujeto se muestra capaz de comunicarse de forma efectiva, así como conocer y manejar las emociones en sí mismo, como en los demás. De esta manera, en base a la expresión y manifestación de diversas emociones como la ira, la alegría, o la tristeza; el individuo formula preguntas, inicia conversaciones, y negocia conflictos de tal manera que todos salgan beneficiados (Naranjo, 2019).

Desde la Psicología Positiva, las habilidades sociales son visualizadas como estados de fortalezas humanas, de modo que estos estados conducen a una regulación adecuada de estados emocionales y procesos cognitivos que benefician y facilitan la interacción social, potencia, además, la capacidad de afrontamiento a diferentes desafíos, dificultades y adversidades que un individuo llega a experimentar en su diario vivir. Además, diversos estudios demuestran que el correcto manejo de habilidades sociales influye significativamente en el ámbito académico, por lo que muestran hábitos efectivos de estudio, promedios, e interacción con sus docentes y compañeros (Núñez *et al.*, 2019).

Todo individuo requiere de conductas socialmente aceptadas para lograr alcanzar un sentido de pertenencia en la sociedad como tal. Según Madueño, Lévano y Salazar (2020) las características individuales que refleje todo individuo en su contexto refieren a aquellas habilidades sociales que presentarán como desempeños socialmente aceptables y más elaborados en diversos contextos de la interacción humana. “Es decir”, que estas habilidades sociales son

consideradas como importantes e indispensables para los procesos de ajuste social de los individuos.

La familia y las habilidades sociales

Como ya se mencionó anteriormente, las habilidades sociales son innatas o adquiridas. Para Horna, Arhuis y Bazalar (2020), el contexto familiar de un individuo cumple con una misión educadora en estrategias y habilidades que permitan al niño desenvolverse de forma adecuada ante la sociedad, logrado así resolver problemas que se le presenten. “Por lo tanto”, son los padres quienes cumplirán con este rol de otorgar herramientas necesarias a sus hijos, para que logren desenvolverse en la sociedad; así como estimular procesos cognitivos, afectivos y conductuales que contribuirán positivamente en su vida personal y profesional.

La familia es el primer sistema en el que un individuo adquiere normas, valores y modelos de comportamiento. Para Pacheco y Osorno (2021), consideran que la familia es el primer agente influyente en el desarrollo de habilidades sociales, puesto que para alcanzar algo óptimo, se requiere de una buena autoestima, adopción de roles y autorregulación del comportamiento; cuyos factores son inculcados en el núcleo familiar. Posteriormente, estas varían según el grupo de pares con el que el individuo interactúe. “Sin embargo”, los cuidadores primarios son los encargados de potenciar o no aquellas habilidades adquiridas. “Es decir”, que la familia cumple un rol indispensable en el desarrollo de habilidades sociales, sean estas innatas o adquiridas.

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de Investigación y Enfoque

El trabajo actual, se enfoca dentro del paradigma post positivista, es, además, de tipo no experimental, cuantitativo, descriptivo y, también, correlacional y considera un corte trasversal.

Paradigma

De acuerdo con Catalán y Jarillo (2010), este paradigma se caracteriza por tener una visión crítica y realista, esto implica que la realidad (hecho, fenómeno o problema a investigar) existe; “sin embargo”, por la complejidad de este, no son entendidos y comprendidos en su totalidad por la diversidad de criterios y posturas epistemológicas, ontológicas y componentes. Ofrece la posibilidad de explicar la ocurrencia en un momento determinado, con la visión del investigador como observador, además, se entiende que el paradigma post positivista sugiere que los hechos dependen de leyes de la naturaleza que las personas solo alcanzan a apreciar desde su perspectiva subjetiva.

En base a lo mencionado por Catalán y Jarillo (2010), en la presente investigación se dan a conocer los hechos asociados a las variables: estilos parentales y las habilidades sociales en una muestra de adolescentes, si bien es cierto los resultados que se exponen son cercanos a la realidad y verdaderos, se indica, también, que pudiera existir un margen de error esperado en este tipo de trabajos de investigación, en base al paradigma post-positivista.

Enfoque

Se utilizó un enfoque cuantitativo, porque se basa en la recolección de información numérica o datos en relación con una variable, además, la investigación de este tipo, se encarga de estudiar la asociación o relación en torno a los hechos, fenómenos variables, para ello sigue pasos estructurados o establecidos, que empieza con la identificación de un problema, y el

planteamiento de objetivos. Se desarrolla un proceso mediante “el cual”, se obtienen datos sobre el hecho o problema de orden social o psicológico (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Según exponen Hernández *et al.* (2014), la modalidad cuantitativa contempla ciertas fases para que su desarrollo sea eficaz y tenga los resultados esperados, estas son: un momento inicial de revisión de las teorías asociadas al problema, luego se generan hipótesis, posteriormente se observan los datos recolectados, se analizan los datos y se exponen los resultados. De acuerdo con lo mencionado por los autores, este estudio se ajusta a este tipo de modalidad, puesto que se sigue el proceso descrito para la obtención de resultados en torno a los estilos parentales y las habilidades sociales.

Diseño

El diseño de la investigación fue no experimental. De acuerdo con lo propuesto por Rojas (2015), el nivel no experimental en el diseño de una investigación tiene que ver con el análisis de características, conceptos y variables que se establecen mediante una inter relación con la persona que desarrolla la investigación; en tal virtud, el investigador no altera ni manipula de ninguna forma las variables: sus componentes, características o dimensiones, además, este nivel de investigación, se enfoca en evidenciar la ocurrencia del fenómeno dentro de su contexto natural.

En este sentido Rojas (2015) menciona algunas características fundamentales de la investigación de nivel no experimental tales como: los trabajos se han basado en acontecimientos suscitados con anterioridad y a la postre se han analizado, no se desarrolla ningún tipo de experimentos y se consideran aspectos bioéticos, no se generan participantes para el estudio, “por el contrario”, se cuenta ya con una población y muestra determinada que interactúa con el suceso, la participación del investigador se limita a observar sin inmiscuirse directamente con el hecho o fenómeno.

Según lo mencionado por los autores citados, el presente estudio se enmarca en las principales características del diseño no experimental, es así como, se recogen datos o información de una muestra amplia para entender la ocurrencia e implicación de las variables: estilos parentales y habilidades sociales.

Alcance

El trabajo investigativo tiene un alcance descriptivo y a su vez correlacional. En primera instancia se denomina descriptivo porque se enfoca en mencionar a detalle los factores que se socia en torno a los estilos parentales y las habilidades sociales de una muestra de adolescentes de secundaria. De acuerdo con el planteamiento de Rojas (2015), quien habla sobre el alcance descriptivo y hace referencia a las cosas particulares de un grupo de personas bajo una circunstancia especial, siempre y si se dé un análisis detallado que permita dar una apreciación con criterio, de modo que es esta la facilidad que ofrece el alcance de la presente investigación.

Además, se menciona”, que el presente estudio es correlacional, “es decir”, que busca la relación, o asociación entre las variables; para ello se da paso a la fase de evaluación, donde se reunieron los datos y características necesarias, para realizar los análisis respectivos mediante programas o paquetes estadísticos que dan una idea y una certeza en términos de estadística que permita concluir si existe relación o no entre: los estilos parentales y las habilidades sociales (Rojas, 2015).

Corte

Según lo menciona Catalán y Jarillo (2010), en relación con el corte de un estudio investigativo, hacen referencia al tiempo de ejecución de un estudio, es este sentido el trabajo que se desarrolla se ajusta a las condiciones de un corte transversal, esto implica que se desarrolla en un tiempo determinado en una única ocasión, “es decir”, hubo una medición o evaluación en torno a los hechos o fenómeno y no se desarrollará a futuro otra medición. Además, Rojas (2015),

menciona que es muy similar a retratar un momento de vida en una sola ocasión mediante la comprobación de hipótesis.

2.2 Población y muestra

Se ha considerado la participación de 82 adolescentes de 12 a 15 años de una unidad educativa fiscomisional de la ciudad de Ambato, a quienes, se les realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, este es un método que permite al investigador seleccionar a aquellos participantes que considere cumplen con características específicas para participar en el estudio, en ocasiones se toman en cuenta aspectos de tipo geográficos, “es decir”, cercanía de la muestra para el investigador (Otzen & Manterola, 2017).

Además, se han considerado los criterios de inclusión:

- Estudiantes que se encuentren legalmente matriculados en la Escuela de Educación Básica Juan Bautista Palacios.
- Estudiantes entre el rango de edad 12 y 15 años.
- Estudiantes quienes cuenten con el asentimiento informado debidamente firmado por su representante legal.

Análisis descriptivo de la población

Tabla 7

Descriptivos de la población

Variables	Frecuencia	Porcentaje
Sexo		
Hombre	37	45,7%
Mujer	44	54,3%
Grado		
7mo EGB	25	30,9%
8vo EGB	22	27,2%
9no EGB	19	23,5%
10mo EGB	15	18,5%
	\bar{x}	<i>s</i>
Edad	13.75	,935

Nota: 81 observaciones.

En la primera variable analizada se evidencia que la distribución de la población por sexo es de mujeres con un 54,3% y hombres con el 45,7%. En cuanto al grado de educación básica se evidencia que existe un 30,9% de la población que se encuentra en 7mo EGB, seguido del 27,2% cursa 8vo EGB, luego el 23,5% pertenece al 9no EGB y el 18,5% de los estudiantes forman parte del 10mo EGB. “Finalmente”, en la variable edad, se encuentra que la media es de 13,75 con una desviación estándar de ,935; esto quiere decir que la población se encuentra entre la edad de 12 y 14 años.

2.2.1 Tipo de recolección de información

En el desarrollo de la presente investigación se ha utilizado como principales herramientas: la ficha sociodemográfica, el asentimiento informado y un total de dos cuestionarios psicológicos con el objetivo de recoger información con relación a las variables propuestas.

Consentimiento informado

El consentimiento informado es una herramienta fundamental para el desarrollo de la investigación, sin esta, y sobre todo sin la firma de los participantes, no se corroboraría la validez de la misma, es un documento donde se describe de forma detallada desde el tema de la investigación, objetivos, los beneficiarios de la investigación, posibles riesgos, además, se mencionan”, los instrumentos de evaluación y el tiempo que esto le llevaría a la persona en responder, y se habla, también, de forma muy clara sobre la participación voluntaria, “es decir”, que se expone que si en algún momento deseaban dejar de participar en el estudio estaban en la potestad de hacerlo, previa notificación al investigador. Adicionalmente, se menciona que quienes participen tienen todo el derecho de notificar a los responsables de la investigación si perciben que alguno de sus derechos ha sido vulnerado de alguna forma.

Escala de Estilos de Socialización Parental en la Adolescencia (ESPA-29).

El cuestionario es producto de las investigaciones asociadas a los estilos de crianza parental, tiene como objetivo primordial realizar una valoración en torno a los estilos de socialización que los padres emplean en el cuidado con sus hijos, el cuestionario está diseñado para captar la percepción de los hijos en relación con el rol que sus padres emplean en su crianza, se expone en este sentido 29 situaciones (preguntas), que se asocian con maneras de proceder de los padres de forma individualizada (padre-madre), esto da la pauta de obtener una apreciación global para cada padre y una perspectiva en torno a dimensiones o estilos: Autorizativo, indulgente, autoritario y negligente (Musitu y García 2001).

Es un instrumento de aplicación Individual o colectiva, dirigida a adolescentes entre los 10 y los 18 años, con un tiempo aproximado de aplicación de 20 minutos, y pretende la evaluación individual de cada estilo de socialización parental de forma indistinta.

En relación con las 29 preguntas del instrumento, 13 de ellas hacen referencia a situaciones negativas, mientras que, las 16 restantes, tienen que ver con aspectos positivos, "es decir", exponen al adolescente a juicio crítico de acciones que realizan y sobre todo como sus padres reaccionan frente a estas acciones. En este mismo sentido en las 16 preguntas sobre cosas positivas el hijo se encarga de evaluar las 32 respuestas de cada padre en diversos contextos, por otro lado, en cuanto a las 13 negativas, en una escala tipo Likert de 4 puntos distribuidos de la siguiente forma (1 nunca, 2 algunas veces, 3 muchas veces, 4 siempre), esto ayuda a tener una apreciación cualitativa sobre cada estilo parental (Musitu y García, 2001).

Permite la evaluación de los cuatro estilos de socialización parental y sus dimensiones, así por ejemplo: Autoritario (coerción/imposición); Autorizativo (aceptación/implicación); Negligente (displicencia/indiferencia); Indulgente (diálogo/afecto), esto implica que cada estilo de socialización parental se ha sub dividido en las dimensiones mencionadas, los hijos darán su apreciación sobre cada una de estas dimensiones en las 29 preguntas que se han explicado con anterioridad (Musitu y García, 2001).

Calificación del instrumento

Para la calificación del cuestionario, se procede con la suma de las respuestas de acuerdo con la escala Likert, y se hace de forma independiente para el padre y la madre, al final de cada hoja se anota el resultado total de la sumatoria. Luego la puntuación que se ha registrado, se divide por el número de la hoja que aparece en la parte derecha y se procede a anotar en la parte inferior junto a la Puntuación Directa (PD), adicionalmente, se encuentra un número específico que se asigna a cada subescala. Luego se verifica en los baremos y se obtiene la puntuación centil y se registra en la parte inferior de la hoja de calificación; se considerará la edad y el sexo en los baremos correspondientes (Musitu y García, 2001).

Posteriormente, se trasladan las puntuaciones directas obtenidas por cada progenitor y se obtienen los centiles de forma independiente: una vez que se han registrado aquellos centiles para las dimensiones: aceptación/implicación y coerción/imposición; se llega a determinar el tipo de estilo de socialización parental según lo correspondiere: autoritario, autorizativo, negligente e indulgente (Musitu y García, 2001).

Fiabilidad de la ESPA-29

Para verificar la fiabilidad del instrumento Musitu y García (2001) desarrollaron un análisis de consistencia interna de cada una de las escalas de los padres de forma independiente, y se obtuvieron valores satisfactorios, así “por ejemplo”: para la escala de afecto en relación con la madre, se encontró un 0,943 y, también, se encontró en el padre en la dimensión displicencia frente a acontecimientos estresantes 0,820 esto implica que los ítems de estas escalas tienen valores consistentes para su aplicación.

En resumen, Musitu y García (2001), mediante un análisis de consistencia interna refieren:

Tabla 8.*Fiabilidad ESPA*

Dimensión	Alfa de Cronbach		Padres
Aceptación/implicación	.94	.95	P / M
Coerción/imposición	.92		P / M
Dimensión global	.82	.94	P / M

Fuente: Tomado de Escala de Socialización Parental en la Adolescencia (Musitu y García, 2001).

Alpha de Cronbach de la ESPA-29 en la presente investigación**Tabla 9.***Alpha de Cronbach*

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.956	105

Nota: Elaboración propia

Mediante el análisis de fiabilidad descrito en la tabla 9, del instrumento Estilos de Socialización Parental, se encontró que el coeficiente de Alpha de Cronbach es de ,956 esto indica que es un valor confiable para la investigación.

Validez del instrumento Estilos de Socialización Parental ESPA-29

Musitu y García (2001) realizaron un análisis de validez del constructo, basado en la teoría bidimensional que agrupa las dimensiones del instrumento: cohesión/imposición y aceptación/implicación; se encontró que el coeficiente α para la escala de afecto fue de (0,943), indiferencia (0.918), diálogo (0.930), displicencia (0.840), coerción verbal (0.897), coerción física (0.901), privación (0.913): todo esto con relación a la madre. También, para el padre, se encontró que la dimensión de afecto fue de (0.940), indiferencia (0.922), diálogo (0.931), displicencia (0.820), coerción verbal (0.901), coerción física (0.907), privación (0.916), estos valores indican que las escalas del instrumento tienen alta significancia y son capaces de ser utilizados para investigaciones similares.

Escala de Habilidades sociales EHS

Es una escala desarrollada por Gismero Elena de la Universidad Pontificia Comillas de la ciudad de Madrid, España, instrumento diseñado para la evaluación de las habilidades sociales en población adolescente a partir de los 12 años, compuesta por un total de 33 ítems, de los cuales 28 están destinados a evaluar la aserción o dificultad en las habilidades sociales, es un a escala de diseño estilo Likert, para las respuesta con opciones de respuesta: (1) no me identifico en absoluto, (2) la mayoría de veces no me ocurre, (3) muy de acuerdo, (4) actuaría así la mayoría de casos (Gismero, 2002).

Adicionalmente la escala permite la evaluación de factores o componentes distribuidos de la siguiente forma: autoexpresión, defensa de los propios derechos, expresión de enfado, decir NO, cortar interacciones, hacer peticiones, iniciar relaciones sociales. Se la aplica de forma individual o colectiva con un tiempo máximo de aplicación de 15 a 30 minutos, para la corrección de la prueba, calificación e interpretación.

Calificación Escala de Habilidades Sociales EHS

Para proceder con la calificación, se procede a sumar las respuestas emitidas por el sujeto con el apoyo de hoja de calificación auto corregible, esto permite al evaluador ver las respuestas que emitió el sujeto, y aparecerá, además, rodeado con un círculo las opciones elegidas y que son parte de la calificación por escalas y general; de modo que aquellas respuestas que corresponden a cada una de las escalas aparecen marcadas en una sola columna, facilita al evaluador una sumatoria más sencilla. Con esta información, se procede a sumar los puntajes obtenidos para cada subescala y registrar la Puntuación directa (PD), para calcular el PD total se procede a sumar el resultado de cada subescala (Gismero, 2002).

Mediante cada una de las subescalas, se realizan análisis independientes, se toman en cuenta las puntuaciones mínimas y máximas, y, además, se calcula” los

niveles de acuerdo con las tablas de medias y desviación típica según las muestras descritas por el autor, además, se considerarán”, los baremos para hombre y mujer para los análisis Gismero (2002).

Gismero (2002) realizó un análisis de la validez del instrumento, para la tipificación de la prueba y su análisis factorial trabajó con tres muestras: en primera instancia participaron 406 sujetos, posteriormente 354 y finalmente 1015, con estos números, en relación con la muestra se pudo determinar el funcionamiento de esta escala para este tipo de población adolescente.

A continuación, en la Tabla 10, se describe a detalle el análisis factorial de la escala, mismo que permite que su aplicación se ajuste a la necesidad y los requerimientos de la investigación:

Tabla 10.

Fiabilidad EHS

Factor	Alfa de Cronbach	Ítems
Autoexpresión	0.85	7 ítems
Defensa derechos	0.83	6 ítems
Expresión de enfado	0.81	7 ítems
Decir no	0.74	6 ítems
Hacer peticiones	0.78	5 ítems
Iniciar interacciones	0.80	4 ítems

Fuente: Tomado del Manual Escala de Habilidades Sociales (Gismero, 2001).

En la tabla 10, se ha detallado el análisis factorial de las dimensiones o competentes de la escala, situación que permite conocer que el instrumento es válido y su aplicación es factible, por medio de este se obtendrá la información necesaria para los objetivos planteados en torno a las habilidades sociales en población adolescente y posteriormente desarrollar el análisis de correlación con la variable estilos de socialización parental. Hay que mencionar que el instrumento es explicado de forma detallada para que los sujetos entiendan la dinámica de las respuestas.

Alpha de Cronbach de la presente investigación

Tabla 11.

Alpha de Cronbach

Estadísticos de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	,922	N de elementos 105

Fuente: Elaboración propia

Mediante el análisis de fiabilidad del instrumento descrito en la tabla 11, de la Escala de Habilidades Sociales (EHS), se encontró que el coeficiente de Alpha de Cronbach es de ,922 lo que representa un valor significativamente alto, se menciona que se ajusta a los requerimientos de la investigación.

2.2.2 Procesamiento y Análisis de la Información

Para el análisis y el procesamiento de información, se siguió el proceso que se detalla a continuación:

Luego de la aplicación de los reactivos psicológicos mediante la plataforma Google Forms, se descargó la matriz en Excel para la codificación de las variables y crear una base de datos para exportar al programa estadístico SPSS.25 para los análisis respectivos.

Una vez exportada la base de datos al paquete estadístico SPSS.25, se desarrollaron análisis de tipo descriptivos (frecuencias y porcentajes), de cada una de las variables: Estilos de socialización parental y habilidades sociales, para responder a los objetivos específicos.

Luego se procedió a aplicar pruebas de normalidad de las variables, para determinar el estadístico a utilizar, debido a la distribución normal de los resultados, se decidió utilizar el estadístico de correlación de *Pearson*.

Se realizó la correlación de las variables con el estadístico de *Pearson* para determinar el nivel de asociación entre las variables.

2.3 Caracterización de la Institución Educativa Juan Bautista Palacios

Para el desarrollo de la investigación se consideró la inclusión de la Institución Educativa Juan Bautista Palacios, de tipo fiscomisional con jurisdicción hispana, se encuentra ubicada en la Parroquia San Francisco, Cantón Ambato de la provincia de Tungurahua. En cuanto a la estructura organizativa, cuenta con una directora institucional, una comisión directiva que se encarga de la gestión administrativa, el cuerpo docente distribuido adecuadamente para atender la necesidad de los estudiantes, quienes acuden a clases presenciales en una única jornada matutina. Es una Institución educativa pequeña, cuenta con un total de 14 docentes, 9 mujeres y 5 hombres; el total de personal administrativo es 3; 2 mujeres y 1 hombre, cuenta con un total de 316 estudiantes de edades desde los 5 años hasta los 16 años.

2.4 Propuesta de la Investigación

Para cumplir con la investigación y desarrollar un trabajo que se ajuste a las características solicitadas, se ha seguido el proceso que se describe a continuación:

En primera instancia, se desarrolló una revisión de fuentes bibliográficas para analizar la factibilidad de la ejecución de la investigación, en base a esta revisión, se pudieron plantear la hipótesis o idea a defender y objetivos del estudio, además, se decidieron y describieron los instrumentos a utilizar, por una parte la Escala de Habilidades Sociales EHS, y la Escala de Socialización Parental para Adolescentes ESPA29, misma que ayudarán a recoger la información y determinar la relación entre las variables, posteriormente, se plantearon fechas para la aplicación de los reactivos, para su calificación y descripción de resultados.

Para el desarrollo del capítulo del Estado del Arte y la Práctica, se consideró su ejecución en los meses de febrero y marzo, toma en cuenta la información relevante, los componentes de las habilidades sociales, y los estilos de socialización parental desde un enfoque teórico, características y principales

aspectos a desarrollar, que han sido desprendidos de las hipótesis, posteriormente en el mes de abril y mayo se procedió a la aplicación de los reactivos, un mes llevo la gestión con las autoridades y un mes adicional la aplicación, en los meses de julio, agosto, septiembre, se desarrolló la tabulación de los resultados mediante hojas de cálculo de Excel para finalmente exportarlos al programa SPSS.25 donde se desarrollaron los análisis pertinentes.

Debido a cuestiones asociadas al Covid-19, se coordinó de manera oportuna con la Institución Educativa para la aplicación de los reactivos mediante una versión digitalizada mediante la herramienta Google Forms, esto permitió la aplicación de forma segura, sin exponer a los participantes ni al investigador, mediante la autorización de las autoridades de la Institución, se pudo aplicar los cuestionarios en un tiempo estimado de un mes.

Posteriormente, se desarrollaron los análisis respectivos mediante el paquete estadístico SPSS.25 y de esta forma cumplir con los objetivos de investigación en torno a la descripción de los resultados de las variables y su correlación. A partir de los resultados, se elaboró un Modelo de Intervención familiar, estilos parentales y habilidades sociales de adolescentes de la institución educativa. “Finalmente”, se describieron las conclusiones y recomendaciones producto de la discusión de los resultados.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Para el análisis de la información se consideraron los resultados descriptivos de cada una de las variables: Estilos de socialización parental y Habilidades sociales; “finalmente”, se describe el análisis de correlación. A partir de estos resultados se presenta la propuesta de intervención.

3.1 Análisis descriptivo de las Escalas

Escala de Estilos de Socialización Parental

En el análisis de los estilos de socialización parental, se evidencian cinco ejes que conforman dos dimensiones: aceptación/implicación y coerción/imposición; además, de la categorización de los estilos de socialización parental diferenciados en madre y padre.

En este análisis se presentan la media (\bar{x}), la desviación estándar (s), la asimetría (As) y la curtosis (Cu) de las dos dimensiones que componen la escala.

Tabla 12.

Análisis de los resultados de las dimensiones de Estilos de Socialización Parental – Madre

Dimensión	\bar{x}	S	As	Cu
Aceptación/Implicación	70.05	2.902	-.897	.066
Coerción/Imposición	54.21	3.448	-.166	-1.185

Nota: 81 observaciones; \bar{x} : media aritmética; s : desviación estándar; As : asimetría;

Cu : curtosis.

En el análisis descriptivo de las dimensiones de estilos de socialización parental en la madre se describen los siguientes datos; se evidencian puntuaciones por encima de la media en la Aceptación/Implicación de las respuestas de las madres frente a las necesidades de los hijos con una $\bar{x}= 70.05$, $s= 2.902$, $As= -.897$ y $Cu= .066$, “lo cual”, refiere que las madres de los estudiantes participantes en el

estudio tienen mecanismos de comunicación y socialización con sus hijos en donde incluyen diálogo, afecto y atención oportuna a las necesidades de sus hijos. En cuanto a la socialización parental de tipo Coerción/Imposición se observa una \bar{x} = 54.21, s = 3.448, As = -.166 y Cu = -1.185, “lo cual”, indica que, también, las madres emplean el tipo socialización parental que incluye coerción física, privación y coerción verbal.

Tabla 13.

Análisis de los resultados de las dimensiones de Estilos de Socialización Parental – Padre

Dimensión	\bar{x}	S	As	Cu
Aceptación/Implicación	68.77	3.240	-.789	-.479
Coerción/Imposición	53.64	3.626	-.212	-1.263

Nota: 81 observaciones; \bar{x} : media aritmética; s : desviación estándar; As : asimetría;

Cu : curtosis.

Al analizar descriptivamente las dimensiones de estilos de socialización parental en el padre se encuentra que en la dimensión Aceptación/Implicación la \bar{x} = 68.77, s = 3.240, As = -.789 y Cu = -.479, “lo cual”, indica que los padres de los estudiantes evaluados socializan con sus hijos mediante el diálogo, expresan su afecto y no tienen actitudes que denoten indiferencia ante las necesidades. Por otro lado, en el estilo de socialización parental de tipo Coerción/Imposición se observa una \bar{x} = 53.64, s = 3.626, As = -.212 y Cu = -1.263, “lo cual”, refiere al uso de la privación de necesidades de sus hijos, coerción física y verbal.

Tabla 14.

Análisis descriptivo del estilo de socialización parental en la madre

Estilo de Socialización Parental	Frecuencia	Porcentaje
Negligente	3	3,7
Indulgente	34	42,0
Autoritario	9	11,1
Autorizativo	35	43,2

Nota: 81 observaciones.

La tabla 14, indica la prevalencia del estilo de socialización parental en las madres de los estudiantes que participaron en el estudio. De tal manera, se evidencia la predominancia del estilo Autorizativo con un 43,2%, seguido del estilo Indulgente

con el 42,0%; luego, el estilo de socialización parental Autoritario con el 11,1%, finalmente en menor proporción el estilo Negligente con el 3,7%. Los resultados encontrados coinciden con lo propuesto por Yáñez *et al.*, (2021) quienes hablan del estilo democrático de las madres, también, conocido como autorizativo, que es la combinación de la expresión de afecto, establecimiento de roles y límites, en padres de hijos adolescentes. “Asimismo”, Rivadeneira *et al.*, (2021) refieren que el estilo en las madres con altas habilidades de crianza es el autoritativo, “finalmente”, Merchán *et al.* (2021) refieren que el estilo no implicado o indulgente es evidente en padres con problemas en su relación de pareja, se evidencia que, en el estudio desarrollado, existe un porcentaje considerable de madres con este estilo que incluso llegan a facilitar la aparición de violencia.

En las madres, los estilos de socialización parental que predominan son el Autorizativo, “el cual”, se caracteriza por tener una alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición; estas características hacen que las madres sean buenas comunicadoras y estén dispuestas a dialogar para lograr acuerdos con sus hijos, con preferencia usan la razón; “sin embargo”, también, emplean la coerción física, verbal y privaciones. También, se observa que el estilo Indulgente tiene un porcentaje significativo en la distribución de la muestra, este estilo tiene alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición, lo que facilita la comunicación y se usa con frecuencia el diálogo reflexivo como técnica de disciplina y evitan utilizar la coerción si no hay conductas correctas en los hijos.

Tabla 15.

Análisis descriptivo del estilo de socialización parental en el padre

Estilo de Socialización Parental	Frecuencia	Porcentaje
Negligente	12	14,8
Indulgente	22	27,2
Autoritario	8	9,9
Autorizativo	39	48,1

Nota: 81 observaciones.

La tabla 15, muestra los datos de prevalencia en cuanto al estilo de socialización parental en los padres de los participantes. Así, se evidencia la predominancia del

estilo Autorizativo con un 48,1%, seguido del estilo Indulgente con el 27,2%; luego, el estilo de socialización parental Negligente con el 14,8%, y finalmente en menor proporción el estilo Autoritario con el 9,9%. Resultados que concuerdan con el planteamiento de Fuentes y Saavedra (2021) quienes menciona que son los padres quienes tienen mayores porcentajes en relación con el uso del estilo autoritativo o democrático a diferencia de las madres que usan más a menudo el autoritario. También, Pacheco y Osorno (2021), autores que sugieren que las madres tienen mayor tendencia a no implicarse en el cuidado de sus hijos, en la transición de la adolescencia prefieren asumir un rol más pasivo, por su parte Moreno (2021), refiere que las madres son más democráticas que los padres en cuanto al cuidado, “sin embargo”, esto dependerá de factores como la estabilidad de pareja, apoyo familiar y situación económica.

En los estilos de socialización parental de los padres de los estudiantes participantes; predomina el estilo Autorizativo, “el cual”, se caracteriza por tener una alta aceptación/implicación y alta coerción/imposición; “lo cual”, hace referencia a los padres que dirigen el comportamiento de sus hijos de una manera racional y orientada al diálogo expresivo e instrumental, establecen límites en la conducta futura orienta a los objetivos

Descripción de los estilos por sexo

Tabla 16.

Estilos de Socialización y Sexo de la muestra

Estilo Socialización Parental		Frecuencia	Porcentaje
Negligente	Hombre	1	33,3
	Mujer	2	66,7
	Total	3	100,0
Indulgente	Hombre	13	38,2
	Mujer	21	61,8
	Total	34	100,0
Autoritario	Hombre	1	11,1
	Mujer	8	88,9
	Total	9	100,0
Autorizativo	Hombre	22	62,9
	Mujer	13	37,1

Total	35	100,0
-------	----	-------

Nota: 81 observaciones

Se evidencia en la tabla 16, que de 34 padres con estilo de socialización parental Indulgente el 61.8% corresponde a hombres y el 38.2% a mujeres, también, para el estilo Autorizativo con 35 padres, el 62,9% corresponde a hombres y el 37.1% a mujeres, de igual forma para 9 padres con estilo Autoritativo, el 88.9% son mujeres y el 11.1% hombres, “finalmente”, de 3 padres con estilo Negligente, el 66.7% son mujeres y el 33.3% corresponden a hombres, esto indica que existe una diferencia en cuanto al sexo, con relación al estilo de socialización parental, se halló que existe mayor número de hombres con estilo Autorizativo.

Descripción de los Estilos de Socialización Parental por grados

Tabla 17.

Estilos de socialización y grado académico

Estilo Socialización Parental		Frecuencia	Porcentaje válido
Negligente	8vo EGB	1	33,3
	10mo EGB	2	66,7
	Total	3	100,0
Indulgente	7mo EGB	10	29,4
	8vo EGB	15	44,1
	9no EGB	6	17,6
	10mo EGB	3	8,8
	Total	34	100,0
Autoritario	7mo EGB	6	66,7
	9no EGB	1	11,1
	10mo EGB	2	22,2
	Total	9	100,0
Autorizativo	7mo EGB	9	25,7
	8vo EGB	6	17,1
	9no EGB	12	34,3
	10mo EGB	8	22,9
	Total	35	100,0

Nota: 81 observaciones

Se evidencia en la tabla 17, que en cuanto al estilo de socialización parental *Autorizativo* con 35 sujetos, el 34,3% se encuentra en 9no EGB, seguido del 25,7% en 7mo EGB, también, el 22,9% en 10mo EGB y el 17.1% en 8vo de EGB. Para el estilo *Indulgente* con 34 sujetos, 44,1% corresponden al 8vo EGB, 29,4% a 7mo EGB, 17,6% a 9no EGB, y, también, el 8,8% a 10mo de EGB. Para el estilo *Autoritario* con 9 personas, el 66,7% están en 7mo EGB, seguido del 22,2% en 10mo EGB y el 11,1% en 9no EGB. “Finalmente”, para el estilo *Negligente* con 6 sujetos, el 66,7% se encuentran en 10mo EGB y el 33,3% en 8vo EGB.

Escala de Habilidades Sociales

En el análisis de la escala de habilidades sociales de los adolescentes de una unidad educativa, se evidencian seis dimensiones que son parte de una socialización asertiva.

En este análisis se presenta la media (\bar{x}), la desviación estándar (s), la asimetría (As) y la curtosis (Cu) de las dimensiones que componen la escala.

Tabla 18.

Análisis de los resultados de las dimensiones de Estilos de Socialización Parental – Madre

Dimensión	\bar{x}	S	As	Cu
Autoexpresión en situaciones sociales	2,23	,163	,722	-.995
Defensa de los propios derechos como consumidor	2,40	,169	.630	-1.127
Expresión del enfado o disconformidad	2,59	,167	,256	-1,380
Decir no y cortar interacciones	3,02	,180	-,041	-1,577
Hacer peticiones	2,51	,78	,555	-1,296
Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto	2,72	,169	,234	-1,337
Total, Escala de Habilidades Sociales	2,37	,166	,579	-1,151

Nota: 81 observaciones; \bar{x} : media aritmética; s : desviación estándar; As : asimetría; Cu : curtosis.

En el análisis descriptivo de las dimensiones de las habilidades sociales; se evidencia puntuaciones problemáticas en la muestra estudiada a la hora de comportarse de forma asertiva en sus interacciones sociales cotidianas. La subescala de Autoexpresión en situaciones sociales se encuentra por debajo del promedio, con una $\bar{x}= 2.23$, $s= .163$, $As= .722$ y $Cu= -.995$. Por otro lado, las

subescalas de Defensa de los propios derechos como consumidor con una $\bar{x}=2.40$, $s=.169$, $As=.630$ y $Cu=-1.127$; seguido de Hacer peticiones con $\bar{x}=2.51$, $s=.178$, $As=.555$ y $Cu=-1.296$; Expresión del enfado o disconformidad con $\bar{x}=2.59$, $s=.167$, $As=.256$ y $Cu=-1.380$; e Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto con $\bar{x}=2.72$, $s=.169$, $As=.234$ y $Cu=-1.337$ se encuentran cercanas al promedio. Excepcionalmente, la subescala Decir no y cortar interacciones se encuentra dentro del desarrollo promedio con una $\bar{x}=3,02$, $s=.180$, $As=-.041$ y $Cu=-1.577$. “Finalmente”, el total de las Habilidades Sociales se presenta con una $\bar{x}=2,37$, $s=.166$, $As=.579$ y $Cu=-1.151$; “lo cual”, indica que existe una tendencia baja en las puntuaciones del desarrollo de estas habilidades para la interacción social.

Tabla 19.

Análisis descriptivo del nivel de las habilidades sociales en los participantes

Nivel de Habilidades Sociales	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	37	45,7
Tendencia a bajo	9	11,1
Promedio	14	17,3
Tendencia a alto	10	12,3
Alto	11	13,6

Nota: 81 observaciones.

La tabla 19, indica la prevalencia del nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los adolescentes de una unidad educativa participantes del estudio. De tal manera, se evidencia la predominancia del nivel Bajo con un 45,7%, seguido del nivel Promedio con el 17,3%; luego, el nivel Alto con el 13,6%, el nivel Tendencia a alto con el 12,3% y, “finalmente”, el nivel Tendencia a bajo con el 11,1%. Los resultados concuerdan con lo propuesto por Almaraz, Coeto y Camacho (2019) quienes manifiestan que las habilidades sociales reflejan niveles bajos en contextos familiares problemáticos, además, se refiere que son pocos los adolescentes con habilidades sociales altas. “Asimismo”, Estéves *et al.*, (2020), comentan que las habilidades sociales en promedio y bajo son comunes en adolescentes de instituciones secundarias.

De igual forma Horna, Arhuis, y Bazalar (2020), refieren que la habilidad de relacionarse, vincularse y comunicarse en la adolescencia no se manifiesta en niveles altos.

En el nivel de desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes participantes en el estudio, se evidencia la predominancia del nivel Bajo en la escala total de las habilidades sociales; “es decir”, que no existe un adecuado manejo en la comunicación asertiva al momento de relacionarse. En este se encuentra implicado el bajo desarrollo de habilidades como defender los propios derechos y opiniones, hacer peticiones, negarse a propuestas o cortar interacciones poco positivas y válidas en la socialización cotidiana.

Descripción de Niveles de Habilidades Sociales por Sexo

Tabla 20.

Niveles de Habilidades Sociales y Sexo

Niveles EHS		Frecuencia	Porcentaje válido
Bajo	Hombre	20	48,8
	Mujer	17	51,2
	Total	37	100,0
Tendencia a lo Bajo	Hombre	4	44,4
	Mujer	5	55,6
	Total	9	100,0
Promedio	Hombre	8	60%
	Mujer	6	40%
	Total	14	100,0
Tendencia a lo Alto	Hombre	5	40.0
	Mujer	5	50.0
	Total	10	100,0
Alto	Hombre	4	25.0
	Mujer	7	75.0
	Total	11	100,0

Nota: 81 observaciones.

En la tabla 20, se encuentra que de un total de 37 adolescentes con niveles bajos de habilidades sociales; 51.2% corresponden a mujeres y 48,8% a hombres; seguido de 14 adolescentes con nivel promedio, de ellos 60% son hombres y 40% mujeres, también, 11 adolescentes con niveles altos, 75% son mujeres y 25%

hombres, de igual forma 10 evaluados con nivel tendencia a Alto, 50% son hombres y 50% mujeres, “finalmente”, de 9 adolescentes con tendencia a bajo en niveles de habilidades sociales 55,6% corresponde a mujeres y 44,4% a hombres, esto indica que no existe una diferencia significativa del sexo con relación a los niveles de las habilidades sociales de la muestra de adolescentes evaluados.

Descripción de niveles de Habilidades Sociales por Grado Académico

Tabla 21.

Niveles de Habilidades Sociales y Grado Académico

Niveles habilidades Sociales		Frecuencia	Porcentaje válido
Bajo	7mo EGB	12	29,3
	8vo EGB	6	19,5
	9no EGB	13	31,7
	10mo EGB	6	19,5
	Total	37	100,0
Tendencia a lo Bajo	7mo EGB	1	11,1
	8vo EGB	4	44,4
	9no EGB	2	22,2
	10mo EGB	2	22,2
	Total	9	100,0
Promedio	7mo EGB	6	27,3
	8vo EGB	4	36,4
	9no EGB	3	27,3
	10mo EGB	1	9,1
	Total	14	100,0
Tendencia a lo Alto	7mo EGB	4	36,4
	8vo EGB	4	36,4
	9no EGB	1	9,1
	10mo EGB	1	18,2
	Total	10	100,0
Alto	7mo EGB	7	55,6
	8vo EGB	2	22,2
	10mo EGB	2	22,2
	Total	11	100,0

Nota: 81 observaciones.

En la tabla 21, se evidencia que, de un total de 37 adolescentes con niveles bajos de habilidades sociales, el 31,7% son de 9no EGB, 29,3% de 7mo EGB, 19,5% de 8vo y, también, el 19,5% de 10mo. Para el nivel promedio con 14 adolescentes, el 36,4% son de 7mo EGB, el 36,4% son de 7mo y 10mo respectivamente, para el nivel alto con 11 adolescente: el 55,6% son de 7mo EGB, y el 22,2% 8vo EGB al igual que el 22,2% de 10mo EGB.

Finalmente, de 9 adolescentes con tendencia a bajo; 44,4% son de 8vo EGB, 22,2% de 9no y 10mo EGB y el 11,1% de 7mo EGB.

3.2 Análisis de correlación de los Estilos de Socialización Parental y Habilidades Sociales

A continuación, se presenta el nivel de relación entre las variables de estudio. En la tabla 22, se observa el coeficiente de Pearson (r) de los estilos de socialización parental de padre-madre y habilidades sociales.

Tabla 22.

Análisis correlacional de los Estilos de Socialización Parental Madre y las Habilidades Sociales

	<i>r de Pearson</i>	<i>P</i>	<i>Sig.</i>
Habilidades Sociales	-.251	,024*	0.05

Nota= *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral)

Correlación de Pearson: $r = .00$ a $.19$, correlación nula; $r = .20$ a $.39$, correlación leve a; $r = .40$ a $.69$, correlación moderada; $r = 0.70$ a más, correlación alta.

En el análisis correlacional para una muestra de adolescentes de una institución educativa, se encontró una relación negativa leve entre las Habilidades Sociales y los Estilos de Socialización Parental Madre ($r = -.251$; $p = .024$). Estos resultados reflejan que, a menor puntuación en un adecuado estilo de socialización de la madre, menor serán las habilidades sociales que se desarrollen en los adolescentes. Por tanto, es importante que se opten por los estilos de socialización con alta aceptación/implicación y baja coerción/imposición. Esto se corrobora a partir de lo propuesto por Madueño, Lévano y Salazar (2020) quienes

sugieren que existe relación entre el estilo parental materno y las habilidades sociales, el cuidado ejercido de forma adecuada en ocasiones favorece el apareamiento de dificultades en las habilidades sociales de los adolescentes.

En este mismo sentido Horna, Arhuis y Bazalar (2020), quienes hablan sobre los estilos de crianza parental maternos, en su investigación comprobaron la relación con las habilidades sociales, el ejercer un rol democrático genera en los adolescentes el desarrollo de estrategias de comunicación.

Tabla 23.

Análisis correlacional de los Estilos de Socialización Parental Padre y las Habilidades Sociales

	<i>r de Pearson</i>	<i>p</i>	<i>Sig.</i>
Habilidades Sociales	-.060	,592	0.05

Nota= Correlación de Pearson: $r = .00$ a $.19$, correlación nula; $r = .20$ a $.39$, correlación leve a; $r = .40$ a $.69$, correlación moderada; $r = 0.70$ a más, correlación alta

En el análisis correlacional para una muestra de adolescentes de una institución educativa, se halló una correlación nula entre las Habilidades Sociales y los Estilos de Socialización Parental Padre ($r = -.060$; $p = .592$). Esto quiere decir, que la forma de relacionarse de los adolescentes es independiente de los estilos de socialización que tienen los padres. Por tanto, sus habilidades sociales se desarrollarán en dependencia de otros factores socialmente externos. Los resultados difieren de lo propuesto por Pacheco y Osorno (2021), quienes hablan de la existencia de una relación significativa entre los estilos de crianza y las habilidades sociales en la adolescencia. Así, también, Madueño *et al.* (2020) en su estudio encontraron que los estilos de socialización parental influyen sobre el desarrollo de estrategias como: interrelación, comunicación asertiva, autoconcepto.

3.3 Propuesta de Intervención

Antecedentes

A partir de la evaluación realizada mediante los cuestionarios de Estilos de Socialización Parental y Escala de Habilidades Sociales para una muestra de adolescentes, se han encontrado resultados bajos en torno a las habilidades sociales, “es decir”, existe dificultad en el establecimiento de relaciones de tipo armónicas que posibiliten una convivencia acorde en las áreas académicas, familiares e interpersonales, además, se ha encontrado”, que los estilos de cuidado de los padres guardan relación con el desarrollo de las habilidades sociales bajo este antecedente se ha visto necesario el desarrollo de una propuesta de intervención.

Objetivo general:

Mejorar las habilidades sociales de los adolescentes considera la relación con los estilos de socialización.

Objetivos específicos

- Ejecutar el plan de intervención de forma inicial con los estudiantes que fueron sujeto de la evaluación, fase de psicoeducación familiar.
- Desarrollar las actividades descritas en el plan de intervención para fortalecer las habilidades sociales mediante un entrenamiento en habilidades sociales.
- Realizar encuentros familiares y multifamiliares para fomentar la cohesión e identificación grupal.

Alcance:

Mediante la aplicación de la presente propuesta se espera beneficiar de forma directa a los adolescentes de 12 a 15 años de la institución educativa, a quienes ira dirigido el plan de entrenamiento de habilidades sociales acompañado de la

presencia de sus familias, además, se estima”, que los beneficiarios indirectos serán los docentes de la institución, y los padres de familia. También, se estima que la propuesta sería replicada en otra Institución Educativa posterior a la evaluación de la efectividad de esta, “es decir”, se constituiría como un plan piloto.

Estructura de la propuesta:

La propuesta está estructurada en 4 etapas y cada una cuenta con los elementos siguientes:

- Sesión
- Técnica
- Objetivo
- Desarrollo
- Recursos
- Duración

Las cuatro etapas diseñadas consideran los aspectos siguientes:

- Primera Etapa: tiene un total de 4 sesiones terapéuticas enfocadas al trabajo familiar, consta del siguiente contenido: encuadre terapéutico, demanda, objetivos de terapia, metodología y actividades asociadas a intervenciones familiares, se enfoca básicamente a identificar el punto de partida de la sesión de trabajo terapéutico: psicoeducación, necesidades familiares.
- Segunda Etapa: Tiene un estimado de 10 sesiones de intervención enfocadas en el entrenamiento de habilidades sociales de los adolescentes con estrategias como: técnicas de relajación, terapia racional emotiva, psicodrama, preguntas circulares, rol playing, entre otras; para ello, también, se ha pensado en la participación de la familia,
- Finalmente, se desarrollan sesiones de intervención multifamiliar con contenido lúdico, que sean de aprendizaje significativo mediante la integración de varias familias a manera de terapia familiar grupal, además, se incorporan”, e implementan técnicas como el *Mindfulness*.

Tabla 24.

Plan de Intervención Familiar

ETAPA 1: EVALUACIÓN Y PSICOEDUCACIÓN					
Sesión	Técnica	Objetivo	Desarrollo	Recursos	Duración
1 Primera Parte.	Encuadre Terapéutico.	Informar sobre las reglas generales de la terapia y garantizar la confidencialidad en el manejo de la información.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida al proceso terapéutico. 2. Se realiza la primera entrevista con los padres e hijos dado que es el primer contacto. 3. Todos los participantes se presentan. 4. Informar las reglas generales de terapia. 5. Dar a conocer sobre la confidencialidad de la información que se maneje dentro de las intervenciones. 6. Presentarles el consentimiento informado a los padres de familia para que autoricen la participación de sus hijos adolescentes. 	Consultorio. Consentimiento informado. Anexo 1.	30 minutos.
1 Segunda Parte.	Aplicación del APGAR Familiar.	Indagar cómo perciben los miembros de la familia el nivel de funcionamiento de la unidad familiar global.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Realizar la evaluación del APGAR Familiar a todos los miembros. 2. Entrevista psicológica familiar para indagar y definir la problemática de la familia. 3. Evaluar las expectativas de cada uno y en base a ello construir objetivos viables. 	Consultorio. Reactivo Psicológico APGAR. Anexo 2.	30 minutos.
2	Línea del Tiempo.	Definir el impacto que tienen los conflictos familiares en las habilidades sociales de los adolescentes.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida a la segunda intervención terapéutica. 2. Dar a conocer el objetivo de la intervención del día. 3. Entregar a cada miembro familiar una hoja de papel bond, en la que detalla en forma de línea del tiempo, diferentes conflictos familiares, causas, efectos relacionados a la interacción entre padres e hijos y el impacto emocional de cada conflicto. 4. Socializar entre todos los miembros familiares los diferentes conflictos, causas, efectos y conductas y llegar a un consenso de la problemática. 5. Realizar un compromiso oral entre las partes. 6. Despedida. 	Consultorio. Hojas de papel bond. Esferos. Regla.	1 hora.

3	Psicoeducación.	Dar a conocer a la familia sobre la importancia de la regulación emocional eficaz en las habilidades sociales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Retroalimentación de los compromisos pactados en la anterior intervención. 3. Informar el objetivo terapéutico de la intervención del día. 4. Educar a los miembros familiares sobre la relación de la regulación emocional eficaz dentro de la convivencia familiar y las habilidades sociales en sus hijos adolescentes. Anexo 3. Inteligencia emocional y habilidades sociales (slideshare.net) 5. Fortalecer el buen trato entre los miembros familiares. 6. Tarea terapéutica para mejorar la interacción social y familiar. 7. Cierre terapéutico. 	Consultorio. Laptop. Internet.	1 hora.
4	Establecimiento de necesidades familiares	Descubrir los motivos personales que son fuente de prosperidad y felicidad en la familia.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Recordar los compromisos pasados. 3. Dar a conocer el objetivo que se trabajará en la intervención. 4. Explicar la teoría de las necesidades de Maslow. 5. Solicitar a los miembros familiares, que identifiquen a nivel individual cuáles elementos le brindan seguridad familiar. 6. Expresar estos elementos en una hoja de trabajo. 7. Pedir a la familia que socialicen los elementos que brinda seguridad a la familia. 8. Sacar conclusiones entre todos y escribirlas en un papelote. 9. Tarea terapéutica, plan de trabajo familiar a futuro. 10. Despedida. 	Consultorio. Teoría de las necesidades de Maslow. Hojas de papel bond. Esferos. Marcadores. Regla. Papelote.	1 hora.
ETAPA II: ENTRENAMIENTO EN HABILIDADES SOCIALES					
5	Técnicas de relajación.	Disminuir el grado de ansiedad que presentan en las diferentes situaciones interpersonales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Recordar los aprendizajes adquiridos. 3. Informar el objetivo terapéutico. 4. Solicitar a los participantes que se tomen una colchoneta y almohadón. 5. Hay que pedir que se acuesten en el suelo. 6. Realizar la relajación progresiva de Jacobson. 	Consultorio. Colchoneta. Almohadón. Música de relajación.	1 hora.

			7. Conclusiones acerca de la importancia de mantener la calma en situaciones interpersonales.		
6	Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC).	Encontrar pensamientos denominados como irracionales y cambiarlos por pensamientos racionales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Dar a conocer el objetivo terapéutico a trabajar. 3. Realizar la terapia racional emotiva conductual con los participantes. 4. Detectar las creencias irracionales. 5. Reemplazarlas por creencias más adaptativas y productivas para que los participantes logren mejorar su calidad de vida. 6. Compromisos familiares. 7. Despedida. 	Consultorio.	1 hora.
7	Psicodrama. Comunicación efectiva.	Aprender la correcta utilización de la comunicación verbal y no verbal.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Recordar los aprendizajes adquiridos. 3. Informar el objetivo terapéutico. 4. Decir a los miembros familiares que realizaremos una dramatización en donde se vea reflejada la comunicación verbal y no verbal, por ejemplo: los miembros del grupo le dan consejos a otros miembros que acaba de tener una discusión con su esposa. 5. Cada miembro familiar reflejará en gestos, posición lo que con sus palabras dice. 6. Analizar con todos los miembros familiares si la dramatización fue coherente, "es decir", si lo que expresaron con palabras, se notaba en sus gestos. 7. Conclusiones sobre la importancia de la utilización correcta de la comunicación verbal y no verbal. 8. Compromisos familiares acerca del tema. 9. Despedida. 	Consultorio. Artículos para la dramatización: ropa, juguetes, gafas, sombreros, entre otros.	1 hora.
8	Preguntas circulares asertivas.	Responsabilizarse del comportamiento asertivo en las relaciones interpersonales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Retroalimentación de los compromisos pasados. 3. Informar el objetivo terapéutico a trabajar en la sesión. 4. Manifestar a la familia que, en todo momento, ante cualquier dificultad primaría la asertividad para que cualquier crítica o comentario sea visto desde la buena intención. 5. Solicitar a los miembros familiares que se realicen 	Consultorio.	1 hora.

			preguntas de manera directa y tal como lo hacen en casa.		
			6. Orientar y transformar la pregunta en circular y asertiva, con la finalidad que no afecte emocionalmente a ningún miembro familiar.		
			7. Conclusiones sobre la importancia de la asertividad.		
			8. Compromisos del tema con los miembros familiares.		
			9. Despedida.		
9	Terapia Integrativa Familiar.	Generar unión empática entre los miembros familiares.	1. Saludo y bienvenida. 2. Recordar los compromisos pasados y dar seguimiento de que se cumplan. 3. Dar a conocer el objetivo terapéutico a trabajar en la sesión. 4. Formar un círculo con todos los miembros. 5. Lluvia de ideas en donde se expresen las estrategias que utiliza la familia para la aceptación de incompatibilidades. 6. Proponer alternativas de validación de respuestas emocionales frente a las estrategias. 7. Direccionar a la familia que manifiesten su postura y argumenten lo que sienten y piensan. Unión empática. 8. Enseñar a todos los miembros familiares a comprender los comportamientos y pensamientos del otro. 9. Conclusión del trabajo de unión empática familiar. 10. Compromisos familiares. 11. Despedida.	Consultorio.	1 hora.
10	Rol playing familiar	Plantear a los miembros familiares situaciones que requieren el uso adecuado de sus habilidades sociales en situaciones críticas.	1. Saludo y bienvenida. 2. Retroalimentación sesión anterior y compromisos. 3. Informar el objetivo y actividad a realizar en la sesión. 4. Realizar psicoeducación sobre el rol playing. 5. Brindarle a la familia una situación crítica donde deban resolverla de manera eficiente. "Por ejemplo": <ul style="list-style-type: none"> • Un adolescente de 15 años, según refieren los padres, no ordena su dormitorio, no sigue las reglas, posterior a esto grita y sale de su casa sin permiso. 	Consultorio.	1 hora.
			6. Realizar un análisis funcional de los comportamientos		

			<p>cada miembro familiar, observar los estímulos que generan malestar, las conductas blanco (reacción adolescente) y consecuencias.</p> <p>7. Conclusiones sobre los comportamientos socialmente aceptados que tendrán los miembros de la familia en la resolución del caso.</p> <p>8. Compromisos y despedida.</p>		
11	Sugerencias y feedback positivo.	Incluir la utilización de reforzadores en los comportamientos de los miembros familiares.	<p>1. Saludo y bienvenida.</p> <p>2. Retroalimentación.</p> <p>3. Informar el objetivo que se trabajará en la sesión.</p> <p>4. Dar a conocer a los miembros familiares sobre los reforzadores sociales (Muy bien hecho; Sigue así; Felicidades, continúa así, entre otros) y materiales (postres favoritos, comida favorita, dinero para comprarse algo, golosinas, entre otras).</p> <p>5. Solicitar a los participantes que utilicen los reforzadores, ante cualquier evento, comportamiento, actitud o pensamiento positivo, por más mínimo que sea, hasta lograr un cambio de actitud.</p> <p>6. Comprometerle a la familia a la participación después de la intervención.</p> <p>7. Hay que informar que la próxima sesión será la última en torno a las intervenciones familiares.</p> <p>8. Despedida.</p>	Consultorio.	1 hora.
			<p>1. Saludo y bienvenida.</p> <p>2. Retroalimentación general de todas las intervenciones.</p> <p>3. Informar sobre el objetivo a trabajar en la última sesión de terapias familiares.</p> <p>4. Realizar la técnica de solución de problemas:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Orientación al problema. ● Definición y formulación del problema. ● Generación de propuestas de solución. ● Toma de decisiones. ● Ejecución y verificación. <p>5. Conclusión acerca de la importancia de la puesta en práctica de todo lo aprendido en la toma de decisiones frente a una dificultad, solucionar los problemas de</p>		

12	Solución de problemas.	Desarrollar habilidades para identificar y resolver problemas.	<p>manera eficaz y asertiva.</p> <p>6. Informar a los participantes, que ahora inicia la etapa de terapias multifamiliares, donde tendrán la oportunidad de compartir experiencias con otros adolescentes y padres de familia.</p> <p>7. Despedida.</p>	Consultorio.	1h30 minutos.
ETAPA III: EXPERIENCIAS DE TERCERA GENERACIÓN					
13	Terapia de aceptación y compromiso.	Desarrollar una vida significativa para los participantes, en donde acepten la realidad y se comprometan con sus valores propios.	<p>1. Saludo y bienvenida a todas las familias presentes.</p> <p>2. Dar a conocer el objetivo y actividad a realizar en la sesión.</p> <p>3. Separar en grupos de 8 personas, de manera libre y espontánea.</p> <p>4. Entregar a cada grupo una hoja con la metáfora “el jardín”, un papelote, marcadores.</p> <p>5. Hay que indicar que cada grupo leerá la metáfora, comprenderá e interpretará la metáfora en los problemas de su vida diaria.</p>		
14	Terapia de aceptación y compromiso.	Indagar aspectos que les gustaría cambiar o conseguir a cada participante.	<p>1. Saludo y bienvenida.</p> <p>2. Informar el objetivo a trabajar durante la sesión.</p> <p>3. Separar en grupos por familias.</p> <p>4. Entregar la metáfora “El asno y el granjero”. Anexo 4.</p> <p>5. Solicitar a las familias que posterior a la lectura y comprensión de la metáfora realizarán una canción, poema, acróstico, entre otros para expresar la interpretación y mensaje positivo a las demás familias.</p> <p>6. Socialización del trabajo práctico.</p> <p>7. Solicitar a los participantes que, para la siguiente sesión, lleven</p> <p>8. Despedida.</p>	Auditorio.	1h30 minutos.
			<p>1. Saludo y bienvenida.</p> <p>2. Dar a conocer el objetivo a trabajar.</p> <p>3. Solicitar a los participantes que se acuesten en la colchoneta en alguna parte del auditorio.</p> <p>4. Pedir a los participantes que cierren los ojos e</p>		

15	Terapia Mindfulness.	Desprender de los participantes los sentimientos y pensamientos dolorosos para dar paso a un bienestar armónico y estable en la familia.	<p>informar que se les pondrá un osito de peluche sobre su estómago.</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. Sentir el contacto de la cabeza, hombros y cuerpo contra el suelo. 6. Fijarse en las sensaciones al inspirar y al espirar (el peluche ascenderá y descenderá de acuerdo a su respiración). 7. Solicitar a los participantes que expresen al osito de peluche su estado de ánimo y si pasan por alguna situación difícil en casa. 8. Decirle al osito de peluche todos los buenos deseos que tenga hacia su familia. 9. Pensar en alguna persona que desee enviarle buenos deseos y expresarlos de manera silenciosa. 10. Abrir los ojos y sentarse lentamente, poniéndose en contacto nuevamente con la realidad del entorno. 11. Levantar las manos hacia el cielo y darle un abrazo fuerte al osito de peluche. 12. Indicar a los participantes que mientras como persona, se tengan buenos sentimientos y pensamientos propios y hacia los demás, la convivencia se torna más armónica y agradable. <p>Nota: Durante toda la actividad escuchar música instrumental que activen las neuronas.</p>	Auditorio. Colchonetas. Ositos de peluche. Música instrumental.	1 hora.
			<ol style="list-style-type: none"> 1. Saludo y bienvenida. 2. Explicar la actividad final de todo el proceso terapéutico. 3. Solicitar que tomen asiento por familias crea un círculo. 4. Entregar a cada familia la carta de los padres a los hijos. Anexo 5. 5. Hay que pedir que el padre o madre de familia, lea carta con su familia. Se observarán diferentes reacciones de los participantes. En el círculo familiar motivarse unos a otros para 	Auditorio. Carta de los padres a los hijos.	1h30 minutos.

16	Terapia de fortalecimiento familiar.	Fortalecer las relaciones interpersonales, afectivas y de apego entre los participantes.	<p>desde ese momento ser una familia ideal.</p> <ol style="list-style-type: none"> 6. Entregar a todos los participantes una hoja de papel bond y esferos. 7. Solicitar que los hijos escriban una carta de cómo quisiera que sea mi familia ideal. Y los padres de familia escribir una carta de cómo quisieran que sea mi hijo ideal. 8. Socialización de las cartas internamente con la familia. 9. Compromisos familiares y abrazos fraternales. 10. Conclusión del terapeuta quien hace un análisis de todo el proceso terapéutico. 11. Cierre. 12. Despedida. 	<p>Hojas de papel bond. Esferos. Reproductor de música.</p>
----	--------------------------------------	--	--	---

Nota: Durante toda la intervención reproducir música de relajación.

Al finalizar cada etapa, se realizará una retroalimentación con los participantes acerca de los aprendizajes significativos de cada una de las sesiones, esto con el objetivo de registrar aquello que las familias y los adolescentes perciban como aspectos positivos, y así fortalecer las intervenciones consecutivas.

Evaluación del impacto de la propuesta

Posterior a la implementación de la propuesta, cuya duración esta prevista en 4 meses aproximadamente, se realizará una segunda aplicación a los adolescentes de la Escala de Habilidades Sociales para comparar con los resultados de la primera evaluación, lo que se espera que estos desarrollen sus habilidades sociales a partir de la propuesta.

CONCLUSIONES

En relación con el trabajo de investigación desarrollado mediante la recolección de información, datos que se analizaron para los resultados, se concluye lo siguiente:

- La fundamentación de forma teórica en relación con los estilos de socialización parental y las habilidades sociales en la adolescencia, permitió conocer la ocurrencia e implicación de la forma en que los padres ejercen el cuidado sobre sus hijos, el establecimiento de límites, roles y la expresión de afecto genera conductas positivas en los adolescentes, “asimismo”, las habilidades sociales son de utilidad en la edad de la adolescencia puesto que permiten la interacción mediante la comunicación asertiva, la participación, dinamía y el trabajo en equipo, en ambas variables se ha descrito “además”, los factores que favorecen el desarrollo de estilos de socialización positivos y niveles de habilidades sociales acordes.
- Mediante la aplicación de los reactivos psicológicos para evaluar estilos de socialización parental y el análisis de tipo descriptivo, se encontró que: en cuanto a las madres predomina el estilo de tipo Autorizativo (43,2%) y el Indulgente (42,0%); mientras que en los padres predomina el estilo Autorizativo (48,1%) y en menor porcentaje el indulgente (27,2%); en cuanto a las habilidades sociales; se halló por una parte que la dimensión autoexpresión en situaciones sociales se encuentran por debajo del promedio, en el análisis general se encontró que la mayoría de adolescentes (45,7%) presentan niveles bajos de habilidades sociales.
- En cuanto a los resultados del análisis de correlación, se encontró que existe una relación negativa leve entre las Habilidades Sociales y los Estilos de Socialización Parental Madre, esto indica que mientras menor sea el puntaje de un estilo adecuado de cuidado como el autorizativo, menor será, también, el desarrollo de habilidades sociales, en cuanto a los padres, no se encontró relación entre las Habilidades Sociales y los Estilos

de Socialización Parental, Esto quiere decir, que la forma de relacionarse de los adolescentes es independiente de los estilos de socialización que tienen los padres.

- Se diseñó una propuesta de intervención enfocada a mejorar las habilidades sociales de los adolescentes considera la relación con los estilos de socialización parental de padres y madres, el plan consta de tres momentos, uno inicial donde se trabajará con las familias en sesiones de terapia familiar, un segundo momento donde se trabaará con los adolescentes en un entrenamiento de habilidades sociales y finalmente se ha contemplado una fase de intervención multifamiliar.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda la aplicación de la propuesta que se ha descrito en el presente trabajo de investigación, mediante la coordinación oportuna con las autoridades de la Institución Educativa de la ciudad de Ambato.
- Se parte de los resultados en torno a los estilos de socialización parental, se sugiere desarrollar una evaluación más detallada sobre factores asociados a la crianza de los padres; además, se recomienda”, realizar evaluaciones de forma independiente para los padres y madres, pues pese a encontrar similitud en los resultados se hallarían diferencias si se evalúa con otro instrumento.
- En cuanto a las habilidades sociales, se consideran los resultados, por lo que se sugiere desarrollar una evaluación sobre las estrategias de afrontamiento en los adolescentes y en base a los resultados coordinar con el Departamento de Consejería Estudiantil para el desarrollo de talleres que ayuden a fomentar mejores niveles de interacción social.

BIBLIOGRAFÍA

- Aburto, C., Díaz, K., & López, P. (2017). Ideación Suicida en Adolescentes del área Rural: Estilo de crianza y bienestar psicológico. *Revista Colombiana de Enfermería*, 15, 12-21. Recuperado de <https://bit.ly/3k5nmVI>
- Aguilar, S., & Hamui, S. (2014). Tipos de Límites en la Dinámica Familiar y su Relación con el Fracaso Escolar en Adolescentes. *Revista Médica la Paz*, 20(2), 78-82. Recuperado de <https://bit.ly/3kymoBi>
- Almaraz, D., Coeto, G., & Camacho, E. (2019). Habilidades Sociales en Niños de Primaria. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 10(19), 191-206. Recuperado de <https://bit.ly/3DuJsY0>
- Ávila, J., Álvarez, E., Rambal, L., & Vargas, L. (2021). Importancia de los estilos de socialización parental en los roles del acoso entre pares. *Interdisciplinaria*, 38(1), 203-216. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1668-70272021000100203
- Benavides, A., Romero, M., Fernández, M., & Pichardo, C. (2017). Deporte en Familia como Prevención de Problemas de Conducta desde Edades Tempranas. *International Journal of Development and Educational Psychology*, 3(1), 449-456. Recuperado de <https://bit.ly/2XLbCic>
- Botero, M., García, S., Oliveros, N., & Morales, G. (2018). ¿Influye la tipología familiar en su dinámica relacional? *Textos y Sentidos*, 17, 9-32. Recuperado, de <https://bit.ly/3llfsRn>
- Cacho, Z., Silva, M., & Yengle, C. (2019). El Desarrollo de Habilidades Sociales Como Vía de Prevención y Reducción de Conductas de Riesgo en la Adolescencia. *Transformación*, 15(2), 186-205. Recuperado de <https://bit.ly/3m8wnhe>
- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95. Recuperado de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v7n1/v7n1a08.pdf>
- Catalán, M., & Jarillo, E. (2010). Paradigmas de Investigación aplicados a la percepción pública de la contaminación del clima. *Revista Internacional del Contaminación Ambiental*, 26(2), 165-178. Recuperad de <https://n9.cl/h2t3>

- Ceballos, E., & Rodríguez, J. (2014). Uso del tiempo y conflicto familiar. *Psicología y Mundo Moderno*, 6(1), 77-84. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851790007.pdf>
- Colom, J., & Fernández, M. (2009). Adolescencia y desarrollo emocional. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 235-242. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832320025.pdf>
- Cucalón, M., & Merizalde, J. (2020). *Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en niños*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/2385>
- Delvecchio, E., Germani, A., Raspa, V., Lis, A., & Mazzeschi, C. (2020). Parenting Styles and Child's Well-Being: The Mediating Role of the Perceived Parental Stress. *Europes Journal of Psychology*, 16(3), 515-531. Recuperado de <https://ejop.psychopen.eu/index.php/ejop/article/view/2013>
- Dolores, M., Villavicencio, F., Clavijo, R., Mora, C., Conforme, G., & Arpi, N. (2018). Aceptación, rechazo y control parental asociados a características sociodemográficas de padres en Cuenca, Ecuador. *Innova, Research Journal*, 3(12), 38-54. doi:<https://doi.org/10.33890/innova.v3.n12.2018.697>
- Escobari, M. (2017). El Lugar que Ocupan los Hijos en la Familia y el Liderazgo. *Revista de Investigación Psicológica*, 17, 51-82. Recuperado de <https://bit.ly/3zqN0II>
- Espinoza, A. (2020). Estilos de socialización parental en una muestra de adolescentes chilenos. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*, 7(1), 46-51. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7202407>
- Estéves, Á., Paredes, R., Calcina, C., & Yapuchura, C. (2020). Habilidades Sociales en Adolescentes y Funcionalidad Familiar. *Comunic@cción*, 11(1), 16-27. Recuperado de <https://bit.ly/2X10dL1>
- Estrada, E., Serpa, A., Misare, M., Barrios, Z., Pastor, M., & Pomahuacre, J. (2017). Análisis Exploratorio y Confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) en Estudiantes del Nivel Secundario. *PsiqueMag*, 6(1), 279-290. Recuperado de <https://bit.ly/3aeDk9P>
- Flores, E., García, M., Calsina, W., & Yapuchura, A. (2016). Las habilidades sociales y la comunicación interpersonal de los estudiantes de la

- Universidad Nacional del Altiplano - Puno. *Comunicación*, 7(2), 5-13. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/comunica/v7n2/a01v7n2.pdf>
- Fuentes, C., & Saavedra, E. (2021). Resiliencia y estilos parentales en adolescentes que practican arte en un liceo municipal de Talca. *Revista de Psicología*, 11(1), 11-27. Recuperado de <http://35.161.26.73/index.php/psicologia/article/view/1359>
- García, A., & Sánchez, R. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema*, 17(1), 76-82. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72717112.pdf>
- García, J., Lacalle, M., Valbuena, M., & Polaino, A. (2019). Relaciones familiares y tiempo compartido y su efecto en el bienestar de los adolescentes. *Revista complutense de educación*, 30(3), 895-915. Recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/59562/4564456551422>
- Gil, S., & Llinás, A. (2020). *Habilidades Sociales* (Primera ed., Vol. 1). Barcelona: Editorial Flamboyant S. L. Recuperado de <https://bit.ly/3Anhpb5>
- Gismero, E. (2002). *Manual Escala de Habilidades Sociales*. Madrid, España: TEA, Ediciones. Recuperado de <https://web.teaediciones.com/ehs-escala-de-habilidades-sociales.aspx>
- González, J., Arbeláez, J., Duque, M., Villegas, M., & Torres, L. (2021). Percepción de prácticas parentales y estilos de crianza en investigaciones con adolescentes iberoamericanos. *Arquitek*, 19(1), 50-68. Recuperado de <https://revistas.upt.edu.pe/ojs/index.php/arquitek/article/view/492/420>
- González, N., Salcines, I., & Ramírez, A. (2018). La Competencia Mediática de la Ciudadanía en Medios Digitales Emergentes. *Prisma Social: Revista de Ciencias Sociales* (20), 21-39. Recuperado de <https://bit.ly/3CbcUSG>
- Guzmán, M. (2018). Desarrollo de Habilidades sociales mediante actividades lúdicas en niños de tres años. *CONRADO | Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 14(64), 154-156. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n64/1990-8644-rc-14-64-153.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México: Mc Graw Hill. Recuperado de <https://n9.cl/65f>

- Horna, E., Arhuis, W., & Bazalar, J. (2020). Relación de Habilidades Sociales y Tipos de Familia en Preescolares: Estudio de Caso. *Revista Virtual*(61), 224-232. Recuperado de <https://bit.ly/3b7YVBc>
- Jaramillo, B., & Guzmán, N. (2019). Las Habilidades Sociales en los Ambientes Escolares. *Revista Universidad Católica Luis Amigó*, (3), 151-162. Recuperado de <https://bit.ly/3GecZaN>
- León, G., & Betina, A. (2020). Autoestima ya Habilidades Sociales en Niños y Niñas del Gran San Miguel de Tucumán, Argentina. *Revista Argentina de Salud Pública*, 11(42), 22-31. Recuperado de <https://bit.ly/3GibHLS>
- López, P., & Facheli, S. (2015). *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa* (Primera ed.). Barcelona: Creative Commons. Recuperado de http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/portal_social/import/masterMiso/10987/miso10987_005.pdf
- Macias, M., & Cadena, Y. (2021). *Estilos educativos parentales e influencia en el desarrollo de habilidades sociales en niños de nivel elemental de la ciudad de Guayaquil*. (Tesis de Maestría). Recuperado de <http://dspace.casagrande.edu.ec:8080/handle/ucasagrande/3006>
- Madueño, P., Lévano, J., & Salazar, A. (2020). Conductas Parentales y Habilidades Sociales en Estudiantes de Educación Secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1). Recuperado de <https://bit.ly/2ZkhpMn>
- Maluenda, J., Navarro, G., & Varas, M. (2017). Asertividad, Diferencias de Sexo en Estudiantes Universitarios Chilenos Medidas a Través del Inventario de Gambrell y Richey. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 16(31), 55-68. Recuperado de <https://bit.ly/30Zcstf>
- Marmo, J. (2014). Estilos Parentales y factores de riesgo asociados a la patología alimentaria. *Avances en Psicología*, 22(2), 165-178. Recuperado de <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/183/172>
- Massa, S. M., Casamayor, A. & Testa, S. (2018). Desarrollo de Habilidades Sociales y Cognitivas a Través de Sistemas Inteligentes. *XX Workshop de Investigadores en Ciencias de la Computación*, 2-6. Recuperado de <https://bit.ly/3maF7n2>
- Merchán, M., Márquex, V., Yáñez, J., & Estrella, L. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *Revista Científica de investigación actualización del mundo de las ciencias*, 5(1), 418-429. Recuperado de <https://reclamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/630/960>

- Montoya, M., & Sol, C. (2001). *Autoestima* (Primera ed.). México: Pax México. Recuperado de <https://bit.ly/3pxssgf>
- Moreno, Y. (2021). El Papel de la Familia en la Formación de Valores Ambientales. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas. Revista Científica Multidisciplinaria*, 4(3), 78-88. Recuperado de <https://bit.ly/3ISSPKa>
- Musitu, G., & García, F. (2001). *Escala de Estilos de Socialización parental en la Adolescencia*. Madrid, España: TEA EDICIONES.
- Naranjo, A. (2019). La Importancia de las Habilidades Sociales Para la Docencia Universitaria en el Contexto Actual. *Revista Pensamiento Académico de la Universidad UNIACC*, 2(1), 82-100. Recuperado de <https://bit.ly/3balpS5>
- Navarro, N., Rodríguez, O., & Hernández, B. (2017). Autoestima, Violencia de Pareja y Conducta Sexual en Mujeres Indígenas. *Enfermería Universitaria*, 14(3), 162-169. Recuperado de <https://bit.ly/3GjHFHJ>
- Núñez, E. & Bayardo, L. (2019). *Comunicación Para la Motivación. Claves de la Asertividad y del Trabajo en Equipo en las Organizaciones*. Granada, España: Editorial Comares. Recuperado de <https://bit.ly/3IPWqtj>
- Núñez, C., Hernández, V., Jeréz, D., Rivera, D., & Núñez, M. (2019). Las Habilidades Sociales en el Rendimiento Académico en Adolescentes. *Revista de Comunicación de la SEECI*(47), 37-49. Recuperado de <https://bit.ly/3jAXNuK>
- Oliva, A. (2016). Relaciones Familiares y Desarrollo Adolescente. *Anuario de Psicología*, 37(3), 209-223. Recuperado de <https://bit.ly/3kuBnvR>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071795022017000100037&script=sci_arttext
- Pacheco, M., & Osorno, G. (2021). Influencia de los estilos parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria*, 38(1), 101-116. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v38n1/1668-7027-interd-38-01-00116.pdf>

- Peña, B. (2015). *La observación como herramienta científica*. Madrid, España: ACCI. Recuperado de <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=yDt2CgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=observacion+cientifica+articulos&ots=OckUvGoZ2h&sig=2z3nxhly6R3CyIH0PAn7wG0TOaU#v=onepage&q=observacion%20cientifica%20articulos&f=false>
- Rekalde, I., Vizcarra, M. T., & Macazaga, A. M. (2014). La Observación Como Estrategia De Investigación Para Construir Contextos De Aprendizaje y fomentar procesos participativos. *Educacion XXI*, 14(1), 201-220. Recuperado de <https://n9.cl/lry4e>
- Rivadeneira, J., Soto, A., Bello, N., Concha, M., & Díaz, X. (2021). Estilos parentales, sobrepeso y obesidad infantil: Estudio transversal en población infantil chilena. *Revista Chilena de Nutrición*, 48(1), 18-30. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rchnut/v48n1/0717-7518-rchnut-48-01-0018.pdf>
- Rojas, M. (2015). Tipos de Investigación científica: Una simplificación de la complicada incoherente nomenclatura y clasificación. *Revista Electrónica de Veterinaria*, 16(1), 1-14. Recuperado de <https://n9.cl/nxpur>
- Rodríguez, L., & Amaya, C. (2019). Estilos de Crianza, Autoeficacia Parental y Problemas Conductuales Infantiles en Tres Municipios de Santander. *Salud UIS*, 51(3), 230-240. Recuperado de <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/9688>
- Salazar, C. G. (2010). Actividades Recreativas y sus Beneficios para Personas Nicaragüenses Residentes en Costa Rica. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 10(1), 1-40. Recuperado de <https://bit.ly/3tYw6zT>
- Sánchez, J., Castillo, A., & Romero, A. (2015). Estilos parentales de crianza: una revisión teórica. *Educación y Salud Boletín Científico de Ciencias de la Salud del ICSA*, 3(6). doi:10.29057/icsa.v3i6.803
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El Papel de la Familia en el Desarrollo Social del Niño: Una Mirada desde la Afectividad, la Comunicación Familia y Estilos de Educación Parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20), 153-172. Recuperado de <https://bit.ly/3zwYbzt>
- Torres, L., Ortega, P., & Reyes, G. (2019). Análisis de la Comunicación y Manejo de Conflicto en la Familia. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 22(1), 156-173. Recuperado de <https://bit.ly/3IMWI8D>

- Vilchez, J., Venegas, O., Samaniego, M., Tornero, M., & Sigueneza, W. (2019). Relación entre estilos parentales y conductas autolesivas sin intención suicida en población ecuatoriana. *Revista Cubana Médica*, 48(1), 21-31. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0138-65572019000100004&script=sci_arttext&tlng=en
- Villaviciencio, C., Armijos, T., & Castro, M. (2020). Conductas Disruptivas Infantiles y Estilos de Crianza. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 13(1), 138-150. Recuperado de <https://bit.ly/3lzHHSj>
- Yáñez, J., Erazo, Z., Ramírez, F., & Piza, N. (2021). Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 3 a 5 años. Propuesta taller de formación para padres y/o representantes legales. *Revista Científica de investigación actualización del mundo de las ciencias*, 5(3), 249-263. Recuperado de <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/699/1065>

ANEXOS

Anexo 1: Consentimiento Informado para la aplicación de la propuesta

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Lea detenidamente y consulte cualquier inquietud que se presente.

1. El presente tiene como finalidad participar en el modelo de intervención terapéutica enfocado en fortalecer las habilidades sociales de los adolescentes en el vínculo familiar.
2. Para lo cual se plantea la aplicación de reactivos psicológicos y cumplimiento de terapias semanales.
3. Los datos que se obtengan de la participación de su hijo/a serán utilizados exclusivamente con fines académicos y únicamente por parte del investigador.

Declaración del consentimiento informado

Yo, representante del adolescente
.....

He leído el consentimiento informado que me ha sido entregado, he comprendido las explicaciones facilitadas acerca de la investigación, obtención y utilización de los datos con fines académicos y únicamente por parte del investigador. Toma todo ello en consideración y en tales condiciones, **CONSIENTO** participar en la investigación, la aplicación de escalas psicológicas, realización de fotografías como parte de la evidencia y que los datos que se deriven de la participación sean utilizados para cubrir los objetivos especificados en este documento.

En, a de De

Firma

C.I.

Anexo 2: APGAR Familiar.

CUESTIONARIO APGAR DE LA FAMILIA

	CASI SIEMPRE	ALGUNAS VECES	CASI NUNCA
Estoy contento de pensar que puedo recurrir a mi familia en busca de ayuda cuando algo me preocupa.			
Estoy satisfecho con el modo que tiene mi familia de hablar las cosas conmigo y de cómo compartimos los problemas.			
Me agrada pensar que mi familia acepta y apoya mis deseos de llevar a cabo nuevas actividades o seguir una nueva dirección.			
Me satisface el modo que tiene mi familia de expresar su afecto y cómo responde a mis emociones, como cólera, tristeza y amor.			
Me satisface la forma en que mi familia y yo pasamos el tiempo juntos.			

Anexo 3: Metáfora “El Jardín”.

LA METÁFORA DEL JARDÍN

Imagínate que tienes un jardín al que te gusta cuidar. Hay flores de todos los colores, plantas varias y árboles frutales. Pero las plantas no siempre producen flores, porque eso depende de muchas cosas: del tiempo que hace que viven, de condiciones climatológicas, de cómo las has cuidado, etc.

Y los jardines suelen tener malas hierbas. Como ensucian el jardín, las quieres arrancar enseguida y sin contemplaciones. Pero al día siguiente vuelven a estar ahí. Y cuantas más arrancas, más salen. Al final te has centrado tanto en arrancar las malas hierbas que has olvidado las flores que tanto te gustan.

¿Has pensado que quizás las malas hierbas también tengan ventajas? ¿Que pueden dar un aspecto más natural al jardín? ¿Que pueden absorber el exceso de agua? El esfuerzo empleado en eliminarlas no sirve, porque vuelven a crecer y, por otro lado, hace que el jardín quede abandonado. Como resultado: ¿cuidas tu jardín de la forma en que querías hacerlo, o has dejado que las malas hierbas tomen el control?

Anexo 4: Metáfora “El asno y el granjero”.

Había una vez un granjero que tenía un asno muy viejo. Un día, el asno cayó al fondo de un pozo abandonado. El granjero cuando lo vio pensó que el asno era viejo y ya no podía realizar ningún trabajo en la granja. Por otro lado, el pozo se había secado hacía muchos años y, por tanto, tampoco tenía utilidad alguna. El granjero decidió que simplemente enterraría al viejo asno en el fondo del pozo.

Cuando comenzó a palear tierra encima del asno, éste se puso más inquieto de lo que ya estaba. No sólo estaba atrapado, sino que, además, lo estaban enterrando en el mismo agujero que le había atrapado. Al estremecerse en llanto, se sacudió y la tierra cayó de su lomo de modo que empezó a cubrir sus patas. Entonces, el asno levantó sus cascos, los agitó, y cuando los volvió a poner sobre el suelo, estaban un poquito más altos de lo que habían estado momentos antes. Los vecinos echaron tierra, tierra y más tierra, y cada vez que una palada caía sobre los lomos del asno, éste se estremecía, sacudía y pisoteaba. Para sorpresa de todos, antes de que el día hubiese acabado, el asno apisonó la última palada de tierra y salió del agujero a disfrutar del último resplandor de sol.

Las paladas de tierra son como nuestros problemas, esos de los que nos entierran. Pero ¿Y si hubiera alguna forma en la que usted, como el asno de la historia, pudiera encontrar la manera de pisotear sus dificultades? Si hubiera un modo por el cual las mismas cosas que ahora parecen estar amenazando su existencia pudieran en realidad usarse para elevarse, ¿podría entonces alcanzar esa vida que tanto anhela? Me gustaría hacerle notar que en esta historia el asno no podría haber salido del pozo de no ser por la misma tierra que amenazaba por enterrarlo.

Anexo 5: La carta de los padres a los hijos.

CARTA DE LOS PADRES A LOS HIJOS

Querido/a hijo/a:

¿Cómo estás? ¿Cómo va todo en tu mundo? Ahora que ya has cumplido quizás 14 – 15 o 6 años quería darte las gracias ahora por lo que has hecho en tu vida y con nuestras vidas



El día que te tuvimos en nuestros brazos cuando naciste, fue uno de los días más felices de nuestra vida. ¡Eras tan pequeño, tan blandito! Sentíamos que el corazón se me llenaba de bondad y de ternura. Sacaste de nosotros lo mejor que había... y que hacía tiempo que no sentíamos.

Mire a tu madre y tu madre me miro a mí y nos amamos más todavía. ¿Cómo te había hecho Dios tan hermoso/a? Despertaste en nosotros la inocencia y asombro ante el milagro de la vida. A la vez te confesamos que sentimos miedo. Ahora tú dependías de nosotros, del alimento de mamá y el calor y seguridad de papá, mientras pensábamos que nunca te falte la comida, tu casa, tu vida...Y pensábamos a veces que no se iba a poder, pero verte nos daba fortaleza para enfrentarnos a lo que fuera.

Los primeros días en casa, ¡vaya noches nos diste, llorar y llorar! Pero te confesamos que llegábamos del trabajo papá o mamá y al primero que íbamos a buscar era a ti. Nos has enseñado muchas cosas: darte de comer, paciencia, valorar los momentos mágicos de tus sonrisas, tus primeros pasos, la vez que dijiste papá, mamá o popo. Te hemos visto crecer a toda velocidad, hemos contemplado con asombro como la ropa se te quedaba pequeña, como te estirabas por días.

¿Sabes cuáles han sido de los momentos de más felicidad? Cuando vemos el cariño que le tienes a tu madre: cada vez que la abrazas, que le regalabas una flor, que jugabas en el piso con ella, te veía y se sentía en paz y feliz. O cuando con papá surcabas los cielos creyéndote Superman, o quizás como de a poco aprendiste a patear un pelota y sí, aquel momento en que con temor aprendiste a manejar tu bicicleta ¡Hasta se nos olvidaban los problemas económicos! Y de los mejores recuerdos han sido las noches en que te acostábamos, y hablábamos, te leíamos un cuento o nos lo inventábamos, aunque tú no te dabas cuenta. De pronto nos dejabas hablando solos porque estabas ya durmiendo.

Ver tu cara de ilusión cada vez que se te caía un diente o cuando en Navidad llegaban los regalos, que creías firmemente que te los había traído "Alguien"...Esas noches con tu mamá y papá, preparándote las sorpresas o las golosinas eran deliciosas. Los dos nos hacíamos niños como tú. No sé lo que te depare la vida, quisiéramos que no sufras mucho, pero ya con estos años, nos has dado ganas de seguir adelante, nos has llenado de esperanza, porque tú eres la ilusión de nuestra vida hoy... y lo serás siempre.

CARTA DE LOS PADRES A LOS HIJOS

Querido/a hijo/a:

¿Cómo estás? ¿Cómo va todo en tu mundo? Ahora que ya has cumplido quizás 14 – 15 o 6 años quería darte las gracias ahora por lo que has hecho en tu vida y con nuestras vidas



El día que te tuvimos en nuestros brazos cuando naciste, fue uno de los días más felices de nuestra vida. ¡Eras tan pequeño, tan blandito! Sentíamos que el corazón se me llenaba de bondad y de ternura. Sacaste de nosotros lo mejor que había... y que hacía tiempo que no sentíamos.

Mire a tu madre y tu madre me miro a mí y nos amamos más todavía. ¿Cómo te había hecho Dios tan hermoso/a? Despertaste en nosotros la inocencia y asombro ante el milagro de la vida. A la vez te confesamos que sentimos miedo. Ahora tú dependías de nosotros, del alimento de mamá y el calor y seguridad de papá, mientras pensábamos que nunca te falte la comida, tu casa, tu vida... Y pensábamos a veces que no se iba a poder, pero verte nos daba fortaleza para enfrentarnos a lo que fuera.

Los primeros días en casa, ¡vaya noches nos diste, llorar y llorar! Pero te confesamos que llegábamos del trabajo papá o mamá y al primero que íbamos a buscar era a ti. Nos has enseñado muchas cosas: darte de comer, paciencia, valorar los momentos mágicos de tus sonrisas, tus primeros pasos, la vez que dijiste papá, mamá o popo. Te hemos visto crecer a toda velocidad, hemos contemplado con asombro como la ropa se te quedaba pequeña, como te estirabas por días.

¿Sabes cuáles han sido de los momentos de más felicidad? Cuando vemos el cariño que le tienes a tu madre: cada vez que la abrazas, que le regalabas una flor, que jugabas en el piso con ella, te veía y se sentía en paz y feliz. O cuando con papá surcabas los cielos creyéndote Superman, o quizás como de a poco aprendiste a patear un pelota y sí, aquel momento en que con temor aprendiste a manejar tu bicicleta ¡Hasta se nos olvidaban los problemas económicos! Y de los mejores recuerdos han sido las noches en que te acostábamos, y hablábamos, te leíamos un cuento o nos lo inventábamos, aunque tú no te dabas cuenta. De pronto nos dejabas hablando solos porque estabas ya durmiendo.

Ver tu cara de ilusión cada vez que se te caía un diente o cuando en Navidad llegaban los regalos, que creías firmemente que te los había traído "Alguien"... Esas noches con tu mamá y papá, preparándote las sorpresas o las golosinas eran deliciosas. Los dos nos hacíamos niños como tú. No sé lo que te depare la vida, quisiéramos que no sufras mucho, pero ya con estos años, nos has dado ganas de seguir adelante, nos has llenado de esperanza, porque tú eres la ilusión de nuestra vida hoy... y lo serás siempre.

Adrian W
Ve a Configuri

1 NUNCA	2 ALGUNAS VECES	3 MUCHAS VECES	4 SIEMPRE
1	Si obedezco las cosas que me manda		
2	Si no estudio o no quiero hacer los deberes que me mandan en el Colegio/Instituto.		
3	Si viene alguien a visitarnos a casa y me porto con cortesia		
4	Si rompo o estropeo alguna cosa de mi casa		
5	Si traigo a casa el boletin de notas a final de curso con buenas calificaciones		
6	Si voy sucio y desastrado		
7	Si me porto adecuadamente en casa y no interrumpo sus actividades		
8	Si se entera de que he roto o estropeado alguna cosa de otra persona, o en la calle		
9	Si traigo a casa el boletin de notas al final de curso con algún suspenso		
10	Si al llegar la noche, vuelvo a casa a la hora acordada, sin retraso		
11	Si me marcho de casa para ir a algún sitio, sin pedirle permiso a nadie		
12	Si me quedo levantado hasta muy tarde, por ejemplo viendo la televisión		
13	Si le informa alguno de mis profesores de que me porto mal en la clase		
14	Si cuido mis cosas y voy limpio y aseado		
15	Si digo una mentira y me descubren		
16	Si respeto los horarios establecidos en mi casa		
17	Si me quedo por ahí con mis amigos o amigas y llego tarde a casa por la noche		
18	Si ordeno y cuido las cosas en mi casa		
19	Si me peleo con algún amigo o alguno de mis vecinos		
20	Si me pongo furioso y pierdo el control por algo que me ha salido mal o por alguna cosa que no me ha concedido		
21	Cuando no como las cosas que me ponen en la mesa		
22	Si mis amigos o cualquier persona le comunican que soy buen compañero		
23	Si hablo con alguno de mis profesores y recibe algún informe del colegio/instituto diciendo que me porto bien		
24	Si estudio lo necesario y hago los deberes y trabajos que me mandan en clase		
25	Si molesto en casa o no dejo que mis padres vean las noticias o el partido de fútbol		
26	Si soy desobediente		
27	Si como todo lo que me ponen en la mesa		
28	Si no falta nunca a clase y llego todos los días puntual		
29	Si alguien viene a casa a visitarnos y hago ruido o molesto		

Mi padre...

Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo		Hablo conmigo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega		Me priva de algo							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Se muestra indiferente		Mi muestra cariño													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Mi muestra cariño		Se muestra indiferente													
1	2	3	4	1	2	3	4								
Me priva de algo		Hablo conmigo		Le da igual		Me río		Me pega							
1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4

Mi madre...

Mi muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra asustado	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo	Hacia conmigo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega	Me priva de algo
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4
Se muestra indiferente	Me muestra cariño			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me muestra cariño	Se muestra indiferente			
1 2 3 4	1 2 3 4			
Me priva de algo	Hacia conmigo	Le da igual	Me ríe	Me pega
1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4	1 2 3 4

ESCALA DE HABILIDADES SOCIALES

INSTRUCCIONES:

A continuación, aparecen frases que describen diversas situaciones, se trata de que las lea muy atentamente y responda en qué medida se identifica o no con cada una de ellas, si le describe o no. No hay respuestas correctas ni incorrectas, lo importante es que responda con la máxima sinceridad posible.

Para responder utilice la siguiente clave:

A = No me identifico, en la mayoría de las veces no me ocurre o no lo haría.

B = No tiene que ver conmigo, aunque alguna vez me ocurra

C = Me describe aproximadamente, aunque no siempre actúe así o me sienta así

D = Muy de acuerdo, me sentiría así o actuaría así en la mayoría de los casos

1. A veces evito hacer preguntas por miedo a ser estúpido	A B C D
2. Me cuesta telefonar a tiendas, oficinas, etc. para preguntar algo	A B C D
3. Si al llegar a mi casa encuentro un defecto en algo que he comprado, voy a la tienda a devolverlo.	A B C D
4. Si en una tienda atienden antes a alguien que entro después que yo, me quedo callado.	A B C D
5. Si un vendedor insiste en enseñarme un producto que no deseo en absoluto, paso un mal rato para decirle que "NO"	A B C D
6. A veces me resulta difícil pedir que me devuelvan algo que deje prestado.	A B C D
7. Si en un restauaran no me traen la comida como le había pedido, llamo al camarero y pido que me hagan de nuevo.	A B C D
8. A veces no sé qué decir a personas atractivas al sexo opuesto.	A B C D
9. Muchas veces si tengo que hacer un halago no sé qué decir.	A B C D
10. Tiene a guardar mis opiniones a mí mismo	A B C D
11. A veces evito ciertas reuniones sociales por miedo a hacer o decir alguna tontería.	A B C D
12. Si estoy en el cine y alguien me molesta con su conversación, me da mucho apuro pedirle que se calle.	A B C D
13. Si algún amigo expresa una opinión con la que estoy muy en desacuerdo prefiero callarme a manifestar abiertamente lo que yo pienso.	A B C D
14. Si tengo mucha prisa y me llama una amiga por teléfono, me	A B C D

cuesta mucho cortarla.	
15. Hay determinadas cosas que me disgusta prestar, pero si me las piden, no se como negarme.	A B C D
16. Si salgo de una tienda y me doy cuenta de que me han dado mal vuelto, regreso allí a pedir el cambio correcto	A B C D
17. No me resulta fácil hacer un cumplido a alguien que me gusta.	A B C D
18. Si veo en una fiesta a una persona atractiva del sexo opuesto, tomo la iniciativa y me acerco a entablar conversación con ella.	A B C D
19. Me cuesta expresar mis sentimientos a los demás	A B C D
20. Si tuviera que buscar trabajo, preferiría escribir cartas de presentación a tener que pasar por entrevistas personales.	A B C D
21. Soy incapaz de regatear o pedir descuento al comprar algo.	A B C D
22. Si un familiar cercano me molesta, prefiero ocultar mis sentimientos antes que expresar mi enfado.	A B C D
23. Nunca sé cómo "cortar " a un amigo que habla mucho	A B C D
24. Si decido que no me apetece volver a salir con una personas, me cuesta mucho comunicarle mi decisión	A B C D
25. Si un amigo al que he prestado cierta cantidad de dinero parece haberlo olvidado, se lo recuerdo.	A B C D
26. Me suele costar mucho pedir a un amigo que me haga un favor.	A B C D
27. Soy incapaz de pedir a alguien una cita	A B C D
28. Me siento turbado o violento si alguien del sexo opuesto me dice que le gusta algo de mi físico	A B C D
29. Me cuesta expresar mi opinión si estoy en grupo	A B C D
30. Si alguien se me "cuela " en una fila hago como si no me diera cuenta.	A B C D
31. Me cuesta mucho expresar mi ira , cólera, o enfado hacia el otro sexo aunque tenga motivos justificados	A B C D
32. Muchas veces prefiero callarme o "quitarme de en medio " para evitar problemas con otras personas.	A B C D
33. Hay veces que no se negarme con alguien que no me apetece pero que me llama varias veces.	A B C D
TOTAL	